



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

TOMO III.

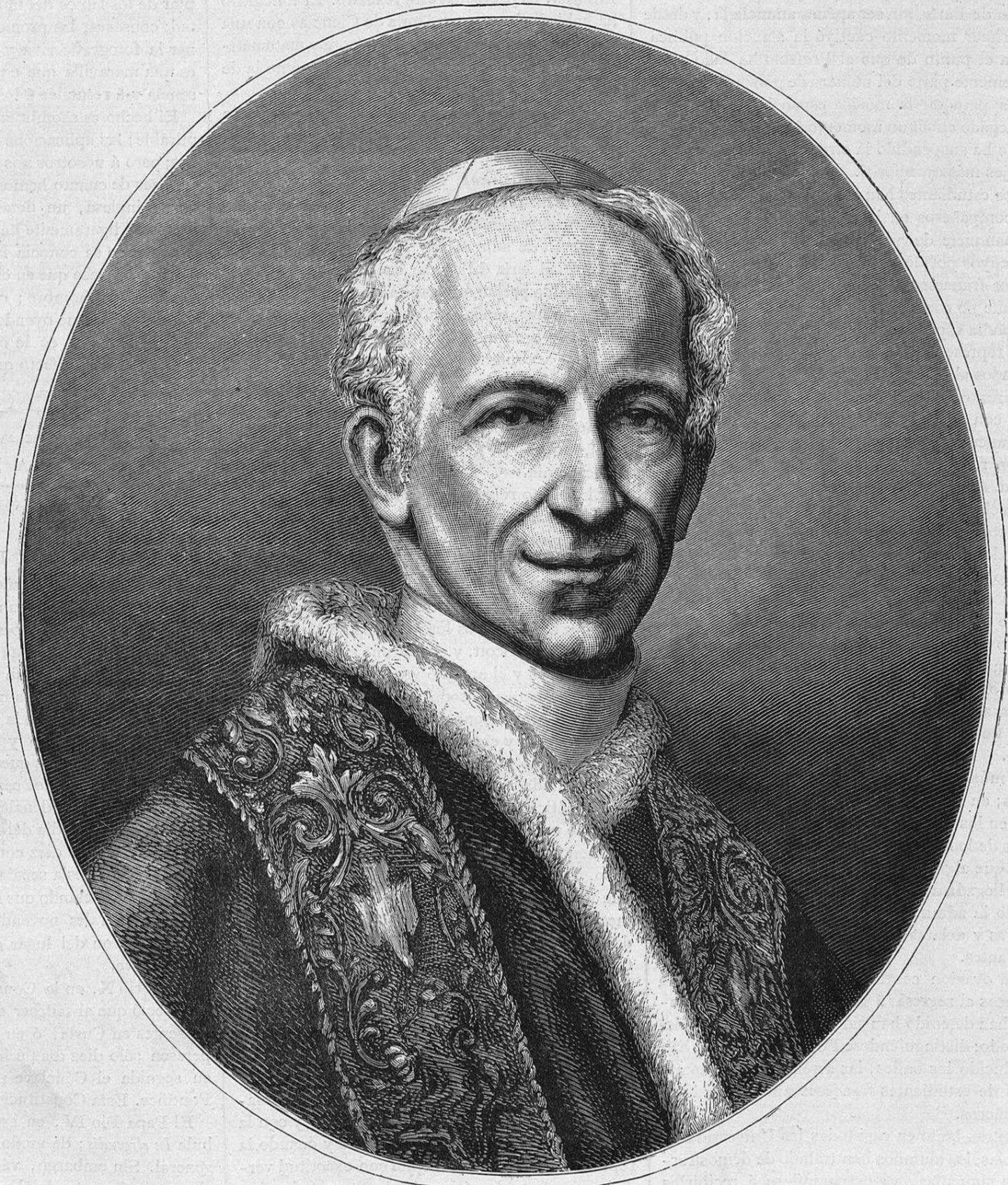
MADRID 23 DE MARZO DE 1878.

NÚM. 11

SUMARIO.

TEXTO: Semana histórica.—El Cónclave de 1878 y el Papa Leon XIII, por C.—La quincena parisense, por A. B.—Exposición Arqueológica de Valencia, por Juan B. Enseñat.—La estudiantina en París, por Felipe Picatoste.—Exposición de Bellas Artes, por Francisco María Tubino.—D. Miguel Escuder y su fábrica de máquinas de coser, por J. R. y L.—Leon XIII.—Funerales de Víctor Manuel.—Alegoría del mes de Marzo.—Espada regalada á D. Alfonso XII.—Suplemento.

GRABADOS: El Pontífice Leon XIII.—Exequias de Víctor Manuel en el panteón (exterior).—Exequias de Víctor Manuel en el panteón (interior).—Aspecto de la capilla del Sacramento durante la exposición del cadáver de Pio IX.—Alegoría del mes de Marzo.—Espada regalada á S. M. el Rey por el Sr. Duque de Montpensier.—Fábrica de máquinas de coser de don Miguel Escuder, de Barcelona.—Suplemento: Paz entre hermanos.



EL PONTÍFICE LEON XIII.

SEMANA HISTORICA.

España y Francia.—Es imposible, en una crónica de los sucesos notables, no hablar de los estudiantes españoles en París. Pero como LA ACADEMIA ha de decir algo sobre el carácter de este acontecimiento, nos queda solo á nosotros, meros cronistas, la narracion de los hechos.

La estudiantina se compone de 64 jóvenes que, segun las noticias más fidedignas, y desnudas algun tanto de la exageracion francesa, que los ha ennoblecido con antiguos títulos, por lo ménos de hidalguía, proceden en gran parte del Conservatorio y de la Facultad de Medicina, que fué siempre la que dió más estudiantes á la tuna. Su pintoresco y elegante traje se compone del tradicional sombrero de tres picos, en el que campea una aristocrática cuchara de marfil, símbolo y recuerdo de la antigua sopa; calzon corto y jubon de terciopelo negro, con botones de acero y cinturón; zapato de charol con hebilla, el manteo terciado y guante blanco. Forman la comparsa una docena de postulantes, diez panderetas, diez violines, ocho flautas, seis bandurrias y diez y seis guitarras.

La comparsa se presentó repentinamente en las calles de París, sin ser apenas anunciada, y desde el primer momento cautivó la atencion pública, hasta el punto de que el Prefecto ha dado constantemente parte del número de personas aglomeradas para oír la música española; número que ha llegado en algun momento á cien mil personas, y que ha suspendido la circulacion en las calles y parajes más espaciosos.

Los estudiantes han sido obsequiados á porfía; sus compañeros en la Universidad les han dado un banquete de 350 cubiertos en el Palais-Royal, cuyos pormenores y *menu* han publicado los diarios franceses, así como los brindis, que ciertamente no correspondieron por su elevacion á lo que podía esperarse de una reunion en que debia estar representada la ciencia de mañana. Fueron invitados al baile dado por Mac-Mahon, donde se codearon con los príncipes y embajadores y bailaron con las señoras de la más elevada aristocracia francesa. La reina Isabel les envió coches, y fueron recibidos con cariño en el palacio Basilewski. Además han visitado al Príncipe de Galles, á Rothschild, Pereire, Víctor Hugo y otras personas notables, recibiendo agasajos en todas partes, y siendo obsequiados con banquetes, refrescos y cigarros.

Los estudiantes han tratado más de divertirse que de otra cosa; apenas han visto un establecimiento científico ó literario; su mision no era esa, y además la multitud les seguia, las invitaciones les absorbian el tiempo, y á pesar de que no han descansado un solo instante, no han podido llegar á tiempo á los sitios en que estaban convidados.

La música española ha sido aplaudida en todas partes; en las calles, en las plazas, en los palacios, en los teatros, en los balcones de las redacciones de los periódicos; siempre ante una multitud, que algunas veces ha esperado dos horas en pié la llegada de la alegre comparsa; siempre excitando la admiracion y el entusiasmo en medio de vivas y aclamaciones para España y para sus estudiantes.

Esta ovacion continúa y delirante ha seguido sus pasos al regresar á España. En cuantos puntos se han detenido han sido obsequiados del mismo modo; distinguiéndose Poitiers, donde se han reproducido los bailes, las serenatas y las comisiones de estudiantes franceses abrazando á sus compañeros.

Mientras tanto en casi todas las Universidades españolas, los alumnos han tratado de demostrarles sus simpatías, ya preparándose á recibirlos dignamente, ya felicitándoles por sus triunfos.

En Madrid, una comision de estudiantes de Medicina y Farmacia acordó dar una serenata al embajador de Francia, manifestándole su agradecimiento por la benévola y entusiasta acogida de sus compañeros en la vecina República.

Que esta estudiantina ha sido un hecho importante, es tan indudable que no puede negarse. Su permanencia en París, lo que ha hecho y lo que no ha hecho, empieza ahora á ser objeto de discusiones; pero cuando estas salen de plumas notables, es evidente que el asunto lo merece.

Por lo pronto, los estudiantes franceses, que vivian no solo aislados, sino enemistados, dentro de sus respectivas facultades, han formado una asociacion con el nombre de «Centro escolar,» que seguramente será beneficiosa en el porvenir. Y aún los más enemigos de la algazara, la bulla, la música y la locura que ha acompañado por todas partes á los jóvenes españoles, esperan que éste no ha de ser un hecho aislado, sino que puede tener gran trascendencia entablando un nuevo género de relaciones entre ambos pueblos.

La gran novedad que ha entusiasmado á los hombres de ciencia es el triunfo del fonógrafo de Edison. El problema está resuelto. El fonógrafo ha hablado ante la Academia de Ciencias con una voz clara, terminante, limpia, sonora y matemáticamente fiel; reproduccion tan exacta como la de la imagen por el espejo.

Aún para los más creyentes esta maravilla se presentaba como dudosa: la Academia habia puesto en cuarentena los ensayos anunciados por el *Scientific American*, y no asistió sino con cierta desconfianza á esta definitiva prueba.

Pero el resultado ha sido prodigioso, y causó un efecto de admiracion y de sorpresa, de cuya intensidad sería difícil dar cuenta. La voz humana repetida por un ser inanimado, por una pequeña máquina; repetida con sus modulaciones, su tono y su timbre, es una impresion que trastorna, subyuga y conmueve. Parece que el hombre podía esperar todo ménos eso.

El ensayador confió al instrumento las palabras siguientes:—«¿Señor Fonógrafo, hablais francés?—Sí, señor.—El fonógrafo ofrece sus respetos á la Academia.»

El aparato repitió estas frases con toda claridad, y las repetirá cuantas veces se quiera.

Y lo que más asombra es la pequeñez, la sencillez del instrumento, que así reproduce cuanto oye. La escritura fonética, que ha sido objeto de tantos y tan profundos estudios en los últimos tiempos hasta darnos los aparatos de Marcey, de Rosapelly, de Scott, y por último, la oreja humana de Blake, y el aparato vocal y auditivo de Faber, precedentes de todos estos descubrimientos, así como del teléfono, han sido máquinas y aparatos grandes y complicados. El fonógrafo es un instrumentito manuable y sencillo.

Está fundado, como hemos dicho, en la escritura fonética ó fonográfica, por medio de un punzon que marca con puntos ó líneas las vibraciones sonoras que penetran en el aparato por un tubo. Para volver á oír los sonidos no hay más que reproducir estas vibraciones en un diafragma metálico, por medio de las señales que han quedado impresas por el punzon. Es, para que nuestros lectores lo comprendan fácilmente, una caja de música en que el mismo sonido ó la misma voz humana marca las vibraciones en el cilindro. Una vez marcadas, siempre que el cilindro gire reproducirá en las lengüetas de metal, que aquí son un diafragma, las mismas vibraciones.

De aquí se sigue que es absolutamente necesario que el cilindro gire del mismo modo y con la misma velocidad cuando oye la voz y cuando la reproduce, y entónces la repite con exactitud verdaderamente matemática. Todo es una funcion del tiempo. Pero si se altera esta velocidad, ó se

varía alguna de las condiciones, el fonógrafo reproduce la voz más de prisa ó más despacio, con ménos claridad si la velocidad es mucha, y delectando si es menor. Es, pues, un almacén, un depósito de las palabras pronunciadas, que salen con la rapidez que quiere el que pone en movimiento el manubrio del cilindro. Además pueden modificarse otras condiciones relativas al tono, haciendo variar la voz cuanto se quiera.

Tal vez ningun descubrimiento, ningun hecho científico ha excitado la imaginacion de los ingleses y los franceses como el fonógrafo. Apenas, y casi á un mismo tiempo, hechos estos experimentos en Lóndres y en París, se han buscado las infinitas aplicaciones de este aparato en el porvenir. Y en efecto, el asunto se presta á ello. Reproducir cuando se quiera la voz humana con su timbre, con su acento, con su frescura, con su intensidad, con la dulzura de la bondad, con el temblor del miedo, con la fuerza de la pasion; conservar y oír cuando se quiera las armonías que brotan de la garganta de la Patti, de la Donadio, de Tamberlick ó de Gayarre, aunque éstos artistas estén léjos ó hayan dejado de existir; copiar de los labios del moribundo su última voluntad; conservar las promesas y juramentos; obtener la fotografía viva y animada de la palabra... es una maravilla que equivale á suprimir la ausencia y á resucitar á los muertos.

El hecho es asombroso; el descubrimiento admirable; las aplicaciones deslumbrantes y fecundas; pero á nosotros nos ha sorprendido tambien, despues de cuanto hemos leído en la prensa francesa é inglesa, un detalle, una observacion curiosa que ligeramente hemos apuntado ántes. Parece que no se conocia la importancia de la voz humana; parece que en ella está resumida la personalidad del hombre; que el hombre es la voz, que teniendo, que oyendo, que reproduciendo su voz, se le tiene, se le oye y se le resucita. Tan asombroso es el efecto que el fonógrafo ha causado.

EL CÓNCLAVE DE 1878

Y EL PAPA LEON XIII.

(De nuestro corresponsal.)

Roma 26 de Febrero.

I.

Á pesar de que hace años se venia diciendo que al morir Pio IX se verian grandes cambios en el ritual de la eleccion; á pesar de que hasta se insinuaba haberse hecho una bula modificando el derecho electivo que tenian los Cardenales, los hechos desmintieron tales noticias, pues desde los primeros momentos de la muerte del Pontífice, el Cardenal Camarlengo y sus compañeros procedieron segun las leyes que la Iglesia Católica tiene establecidas para estos casos. En efecto, reuniéronse todos los Cardenales residentes en Roma, y desde el siguiente día del fallecimiento, empezaron á celebrar las diez congregaciones que los estatutos de la Iglesia señalan, dándola gobernantes interinos, decretando que se harian al difunto solemnes funerales novendiales, y resolviendo la grave cuestion del lugar donde debia celebrarse el Cónclave.

Gregorio X, en la Constitucion *ubi periculum*, estableció que al fallecer el Papa, los Cardenales presentes en Curia, ó en la corte pontificia, esperasen sólo diez días á los ausentes, formando en seguida el Cónclave para designar al nuevo Pontífice. Esta Constitucion es del año 1272.

El Papa Pio IV, en 1562, la confirmó con la bula *In eligendis*; de modo que quedó como regla general. Sin embargo, varias veces se modificó, alargando ó acortando el plazo, segun las necesidades de la Iglesia; y esta vez la congregacion car-

denalicia acordó seguirla estrictamente. También estaba establecido que el Cónclave se reuniese en el mismo palacio donde falleciera el Papa; y tal asunto era en la actualidad uno de los más delicados que debían resolverse, porque á causa de haber el rey Víctor Manuel ocupado á Roma en 1870, y haberla declarado las Córtes italianas capital de Italia, se había iniciado el pensamiento de celebrar el nuevo Cónclave, no sólo fuera del palacio, sino hasta fuera de Roma y de la misma Italia, creyéndose que los conclavistas no tendrían la independencia y seguridad necesarias. Otros, fieles á las leyes y usos tradicionales, sostenían que éstas debían cumplirse estrictamente, mientras el Cónclave no fuere hostilizado, añadiendo que aunque la ciudad estaba ahora ocupada por un gobierno á quien ellos no podían reconocer, ofrecía bastante seguridad para hacer la elección del modo prescrito. Si bien se dijo que estos diferentes pareceres habían producido una sesión muy agitada en el seno del Colegio cardenalicio, agitación que nunca pasó los límites de lo que el comedimento, la edad y la dignidad cardenalicia requerían, después de un sostenido debate, se acordó por las dos terceras partes de votos que se siguiera la ley, celebrándose el Cónclave en el palacio donde Pío IX murió.

Como es sabido, este era el Vaticano. Más de una vez había debido servir para la reunión de Cónclaves, pero los Cardenales se habían siempre reunido allí con repugnancia por las malas condiciones higiénicas que tiene. En el de Urbano VIII casi todos los Cardenales cayeron enfermos, muriendo algunos dentro del mismo Cónclave, y otros poco después de haber terminado. En la actualidad los Cardenales tenían la suerte de que se celebrase en la mejor estación del año; de modo que aunque fuese un sitio insalubre, la bondad del tiempo lo compensaba. Con todo, esta vez se obraba de un modo tan rígido y prudente, que aunque se hubiese celebrado en los peores meses, se habría cumplido la ley. Tomadas, pues, las dos resoluciones que hemos dicho, se avisó á los Cardenales ausentes del día y sitio de la elección, y se hicieron los preparativos necesarios para tener el local dispuesto.

El cardenal Camarlengo llamó al arquitecto Vespignan, su amigo particular, y le encargó que buscara en el Vaticano un sitio apropiado para reunir el Cónclave. Necesitábase para esto una parte del palacio que pudiese contener nada menos que 400 aposentos, y era difícil hallarlo, aunque el Vaticano sea de gran extensión, porque dicha parte había de quedar tapiada y aislada del resto, según rúbrica. Así es que aunque al principio se había pensado disponer del sitio llamado la *Canónica*, se prefirió escoger la planta superior del departamento pontificio, ó sea el sitio que ocupaban el general Kanzler, el Cardenal Simeoni, monseñor Casali, el limosnero y otros de ménos importancia; uniendo los aposentos conclavistas por medio de corredores y galerías interiores, á fin de que todo Cardenal pudiese comunicarse con sus compañeros, y llegar libre y fácilmente á la sala del escrutinio. El cerramiento debía hacerse por la parte del patio de San Dámaso. Empezaron enseguida los trabajos, y no paraban de día y noche, reemplazándose los operarios, á fin de que estuviesen terminados al fin de los novendiales. Tapiábanse ventanas, puertas y postigos; derribábanse paredes, abríanse nuevos huecos, y el martillo y la paleta resonaban por los silenciosos ámbitos del Vaticano con una actividad incesante.

En medio de esto surgieron dos incidentes que quitaron algo de su grave carácter á tales preparativos. El arquitecto de los sagrados palacios, Martinucci, reclamó contra la designación de Vespignani, alegando que le tocaba á él de dere-

cho el cargo de hacer las obras para el Cónclave, como arquitecto general del Vaticano. Conoció el Camarlengo que esto podía retardar las obras, y dejando toda cuestión de amor propio, hizo justicia al reclamante y destituyó á su amigo. El segundo conflicto se refirió á la cocina. En los Cónclaves anteriores se cocinaba fuera del recinto y se enviaban los platos á los Cardenales, pasándolos por medio de unos tornos semejantes á los de los conventos de monjas. Pero esta vez se colocaron las cocinas dentro, y entonces se notó prácticamente la extrañeza que producía ver á los prelados que tenían á su cargo la inspección de los platos, ocuparse en el exámen de los manjares, inspección que no pudo ménos que provocar más de una sonrisa en los labios del Camarlengo, pero sin que estuviera en su mano el alterarla.

Entre tanto, así el Vaticano como los círculos políticos de Roma, no se ocupaban de otra cosa que de la próxima elección, y del Cardenal que vencería. Quien, recordando la boga que la candidatura de Panebianco obtuvo años atrás, creía que este tenía probabilidades; quién hablaba de Billio; quién del Obispo de Canossa; muchos fijaban también la atención en el Camarlengo; pero como este se había indispuerto aquellos días con muchos empleados del Vaticano, reprimiendo abusos é impidiendo otros, temíase que el disgusto de estos, unido á la dificultad que siempre los Camarlengos han tenido de ser Papas, impidiese que su candidatura triunfase. Los periódicos italianos haciéndose eco de tales cálculos y rumores, iban y venían de un nombre á otro, unas veces inclinándose al de Billio y otras al de Canossa y el Camarlengo. Como esta elección comprendía un gran problema político, tenía para ellos el mayor interés. Deseosos de que el papado reconociera la caída del poder temporal, ó siquiera transigiese con ella, abandonando la clausura voluntaria que Pío IX guardó desde la entrada de Víctor Manuel, todo se les hacía calcular si sería Papa éste ó aquél Cardenal. Los diarios del Vaticano contemplaban sonriendo tal espectáculo, y todo lo más decían de vez en cuando con prudente reserva, que saldría un Papa digno de salvar á la Iglesia.

Entretanto iban llegando Cardenales de todas las partes de Europa, y se sabía que los restantes estaban en camino, deseosos de tomar parte en un Cónclave tan importante. Llegaban de Inglaterra, de Francia, de Austria, de España, de Italia, unos tras otros, por decirlo así, de dos en dos y de tres en tres; de modo que todo daba á entender que la elección sería de las más interesantes é imponentes. El Cardenal de Nueva York se había embarcado para Europa desde los primeros momentos de la muerte del Papa, y aunque era imposible que llegase á tiempo, si el Cónclave no duraba mucho, su solo viaje demostraba cuánta importancia daba el catolicismo á la nueva elección. A medida que llegaban, los Cardenales se enteraban del estado de las cosas, de las candidaturas que preveían y de las ideas que significaban, y se adherían á alguno de los candidatos, si no proponían uno nuevo.

II.

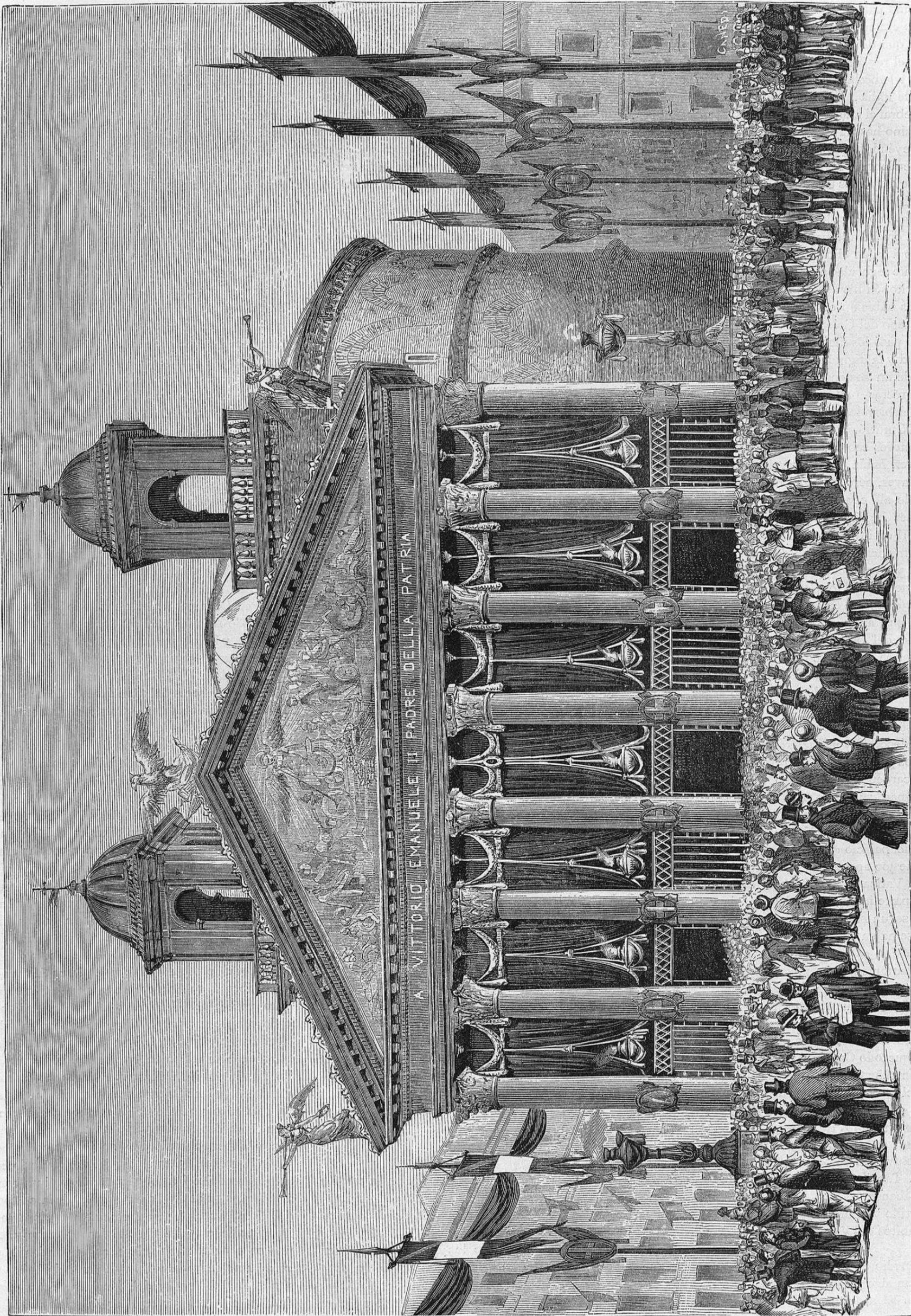
Al fin llegó el día tan deseado por la cristiandad católica de elegir al sucesor de Pío IX. Los trabajos del Cónclave estaban terminados; las celdas se habían sorteado entre los Cardenales, y estableciéndose el sitio de los escrutinios en la capilla Sixtina, donde se había colocado una especie de estufa para quemar los papeles de las votaciones nulas, y á fin de que el humo no ensuciase los frescos de la capilla, se puso un tubo que sobresalía por encima del edificio. Este uso

ya era tradicional, pues el pueblo romano acudía siempre en tiempo del Cónclave á observar la boca de la chimenea á las horas de votación para saber por el humo si se había ó no elegido Papa. Llamábase vulgarmente la *fumata*. En la Sixtina se habían también puesto los asientos de todos los Cardenales, bajo dosel, y las celdas se habían entapizado de color violeta para los que Pío IX preconizara, y de color verde para los que preconizó su antecesor. En los escabeles de la Sixtina había la misma diferencia.

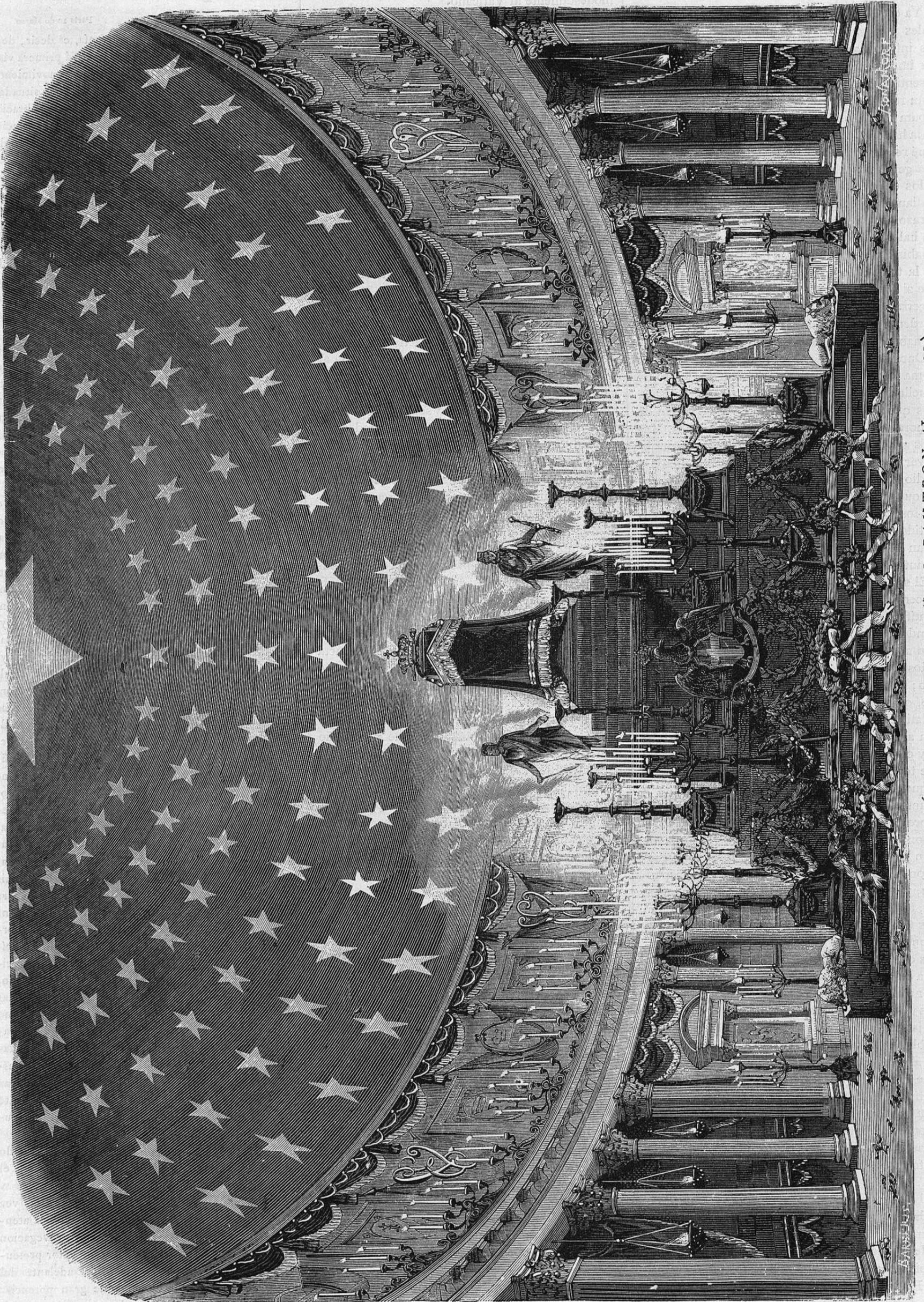
El día 18 á las diez y media de la mañana se celebró en la capilla Paolina del Vaticano la primera misa del Espíritu Santo, y como se sabía que poco después había de empezar la clausura, asistió á la función el cuerpo diplomático, acreditado en el Vaticano, y varios individuos de la nobleza romana que no había abandonado la causa papal. Los Cardenales estaban presentes, y en su recogimiento se conocía del modo más claro, cuán penetrados estaban de la gravedad del acto que poco después empezaría. Lo mismo en el rostro de los Cardenales Manning y Billio, que en los de Canossa y Pecci; lo mismo en los de aquellos que figuraban en segunda línea que en los de tercera, se veía pintada la inquietud y la preocupación. Siempre la elección de un Papa ha sido grave; pero quizá nunca, en ningún período de la historia lo había sido más, ni siquiera tanto. El papado se hallaba en las condiciones más nuevas y delicadas por que podía atravesar esta institución.

Terminada la misa, el Secretario de los Breves leyó una homilía en latín, encareciendo la santidad del Cónclave, ponderando la responsabilidad de los Cardenales, y exhortando á estos á inspirarse en Dios para elegir con todo acierto. Todo el mundo escuchaba al orador con un profundo silencio, y hubiérase dicho que sus palabras conmovían profundamente á los ancianos á quienes iban dirigidas. El discurso trazaba con toda claridad los deberes del Cónclave, é indicaba con mucha elocuencia todo cuanto de trascendental tenía la más ligera falta.

A las cuatro y media los Cardenales volvieron á reunirse en la misma capilla para recitar las oraciones preparatorias del Cónclave; y terminadas, se dirigieron en procesión á la capilla Sixtina, cantando solemnemente el *Veni Creator Spiritus* acompañados de los oficiales del Cónclave. Era un espectáculo imponente contemplar aquella breve y grave procesión, precedida y seguida de aparato militar, cantando pausada y armoniosamente, con los rostros meditabundos é impassibles. Al entrar en la Sixtina, parecía que las grandes figuras del *Juicio final* se volvían á mirarlos; que el Jesús daba un paso hácia ellos, y que los grandiosos profetas y las misteriosas Sibilas del *techo*, iban á suspender sus acciones y actitudes para recibirlos. Detuviéronse los Cardenales, y cada cual se sentó en el sitio que le correspondía. Entonces el Cardenal Sota, decano, les dirigió una breve exhortación, y otro les dió lectura de los Estatutos del Cónclave. Aunque no hubiese Cardenal que no los supiera de memoria, la lectura se hizo en medio de la más profunda atención. Mandóseles enseguida jurar que cumplirían con su deber, consultando tan sólo su conciencia y los intereses del catolicismo, y terminado este acto, procedióse á tomar su respectivo juramento á todos los que estaban encargados de la custodia del Cónclave, así interior como exteriormente. Después de esto los Cardenales entraron uno á uno en el aula del Cónclave, acompañados de un guardia noble cada cual, y después de haber visitado el Gobernador del Cónclave y los *Cabezas de orden* el interior y exterior del sitio, á fin de cerciorarse de que no había personas estrañas, el Mariscal y el Gobernador procedieron á cerrar la



EXEQUIAS DE VÍCTOR MANUEL EN EL PANTEON (EXTERIOR).



EXEQUIAS DE VÍCTOR MANUEL EN EL PANTEON (INTERIOR).

clausura, lo cual se verificó á la caída de la tarde.

Ya estaba hecha la separacion entre los Cardenales y el mundo; ya estaban aislados de todas las influencias, rodeados de paredes que debian ser impenetrables; entregados á sus propias ideas y sentimientos; teniendo sobre sus conciencias la gran responsabilidad del acto que iba á realizarse; y para su fama el juicio contingente del mundo y de la historia. ¿Qué resultaria de aquella clausura? ¿qué resolverian aquellos ancianos solitarios? Mucha gente pensaba en esto, mientras ellos, recogidos en sus celdas, oraban ó meditaban. ¿Qué pedian al cielo? ¿Qué pensaban? ¿Purificaban su corazon de toda personalidad? ¿La idea de la Iglesia hallaba dentro de ellos la idea del individuo? ¿Habia luchas entre lo más infinito y lo más finito de la tierra? Solo cada uno lo podria decir. Lo que si puede afirmarse es que cada hora de aquel encerramiento valia por un año de vida, y que Cardenal hubo pue salió más envejecido, á pesar de haber sido la clausura tan breve.

Durante treinta y seis horas no se supo en Roma nada positivo de lo que ocurría dentro de aquellas paredes; y la gente interesada no hacía más que conjeturas, propalando toda suerte de rumores sobre el resultado de las votaciones. Muchos acudieron á la Plaza de San Pedro para observar las *fumaradas*, y el primer día salieron á medio día y muy á la caída de la tarde, indicando que las votaciones habian sido todas nulas. En los círculos políticos se hablaba en diverso sentido, interpretando cada cual lo que pasaba, según el partido á que pertenecía y sus particulares intereses.

El segundo día la votacion de los Cardenales se concentró más, y al fin se verificó la eleccion del Pontífice de la manera inesperada que todo el mundo conoce.

Inmediatamente se mandaron quitar los doseles de los asientos de los Cardenales, excepto del elegido; y los tres jefes de orden se presentaron á éste, que estaba sentado en su sitial, dirigiéndole en latin la siguiente pregunta: «¿Aceptas tu eleccion al Pontificado?» El Cardenal Pecci estaba muy conmovido, y contestó con voz entrecortada: «Me tengo por indigno de tanta magestad, pero ya que todos estais concordes, que se cumpla la voluntad de Dios.» Entónces el Cardenal Decano le preguntó: «¿Qué nombre quieres tomar?»— «Leon XIII, contestó el elegido; en memoria de Leon XII por quien he tenido siempre gran veneracion.» Levantóse acta de la eleccion y aceptacion, y el nuevo Papa, despues de haberse revestido, tomó asiento en la silla gestatoria, y recibió á los Cardenales que le fueron besando la mano. El nuevo Pontífice los bendijo y abrazó, y despues de otras ceremonias dirigióse á la lógia interna de la Basílica de San Pedro.

Entretanto se habia comunicado la noticia á los jefes vigilantes del Cónclave, los cuales dieron inmediatamente orden de derribar las paredes que establecian la incomunicacion. Al mismo tiempo una alta dignidad anunciaba desde la lógia esterna de San Pedro que ya se habia elegido al nuevo Pontífice, y que éste habia tomado el nombre de Leon XIII. A pesar de haberlo oido poca gente, la noticia se difundió rápidamente, pues á la vez en las iglesias de Roma se tocó á gloria por el fausto suceso. Advertida de tal manera la poblacion, acudió multitud de personas á la Basílica, con la esperanza de ver al nuevo Papa, y muchos con la de recibir su bendicion. En efecto apareció Leon XIII entre cuatro y cinco de la tarde, rodeado de Cardenales y precedido de la cruz, siendo recibido con vivas entusiastas y aplausos frenéticos. El Papa estaba todavía muy conmovido; pero lejos de turbarse ante aquella manifestacion, supo dominar su emocion con benévola y afectuosa

sonrisa, bendijo á los circunstantes, y se retiró modestamente al Vaticano.

Salió tambien la gente de la Basílica, y tomando por la plaza y las calles adyacentes se encontró con otra multitud que corria á San Pedro esperando llegar á tiempo. Los que volvian de este lugar manifestaban á los recién venidos que llegaban tarde; formábanse grupos y pelotones, y se hablaba del suceso en diverso sentido. Habia allí un gran número de religiosos, y todos mostraban la mayor alegría. Hubiérase dicho que habian salido de la orfandad; otros corrian á la estacion telegráfica, y participaban la noticia á diversas provincias de Italia, á Francia, España, Inglaterra, Bélgica. La estacion presentaba una animacion desusada é indescriptible; faltaban mesas para escribir, plumas y despachos; los empleados no se entendian; todo era rumor; todo confusion; jamás se ha visto un espectáculo semejante.

Leon XIII subia al sòlio pontificio en circunstancias bien difíciles, pero tenía tal reputacion de talento y virtud, que todos los partidos le reconocian las condiciones necesarias para estar á la altura de la situacion. Nadie le negaba vasta inteligencia, sólida doctrina, costumbres puras y sencillas, carácter recto y hábil, y sobre todo una vida llena de experiencia, de sacrificios, de modestia y caridad. Su eleccion ha sido bien recibida en todas partes, y aunque no cumpla las esperanzas que ciertos partidos han concebido, no defraudará las de ninguno en todo lo que se refiere á inteligencia, rectitud y moralidad. Leon XIII, como Sumo Pontífice de una Religion de dogma formado, completo y autoritario, no puede ser lo que algunos han imaginado, porque sus creencias, sus deberes de eclesiástico y sus obligaciones de Jefe Supremo lo impiden terminantemente. Pero como hombre de capacidad y corazon ilustrará sin duda brillantemente su mando religioso, y se granjeará el respeto y la atencion universal. Su conducta está ya trazada por la vida de su antecesor, y no se desviará de ella, ni podria intentar otra cosa. Su deber es severo, triste y estricto. Pero al fin es un deber, que ha de cumplir. Con todo, desde los primeros dias ha probado ya, que por medio de una conducta prudente evitará todo choque innecesario, y la facilidad con que ha renunciado á celebrar su coronacion con pública solemnidad, á fin de evitar conflictos que hubieran podido ser terribles, prueba que sabrá distinguirse, obligando á sus mismos enemigos á hablar con respeto de sus actos.

C.

A fines de 1875, la extension de la red de caminos de hierro alcanzaba en todo el mundo á 294.404 kilómetros.

Europa figuraba por 143.039. América, por 133.552. Asia, por 12.302. Australia, por 3.079. Africa, por 2.432.

Los Estados europeos ocupan en la estadística á que nos referimos el orden siguiente: Alemania, Inglaterra, Francia, Rusia, Austria, Italia, España, Suecia, Bélgica, Suiza, Turquía, Noruega y Grecia.

La extension de los ferro-carriles norte-americanos era en aquella fecha superior á la de todas las líneas explotadas en las cinco primeras naciones europeas.

Ha muerto en Pesth Eduardo Szigligeti, director del Teatro Nacional húngaro; autor dramático distinguidísimo y fecundo, alcanzó veinte premios académicos y era considerado como el fundador del teatro húngaro contemporáneo.

Aún se recuerda en Pesth la ovacion de que fué objeto en 1872, cuando se representó su centésima obra *Struensee*.

Su muerte, que ha sido una pérdida para el arte, ha producido gran sentimiento.

LA QUINCENA PARISIENSE.

Paris 10 de Marzo.

El problema general de la telefonía, es decir, de la transmision lejana de la palabra, parece á primera vista confundirse con éste: hacer solidarios los movimientos de una membrana con los de otra membrana situada á una gran distancia, de manera que á cada vibracion de la primera corresponda en la segunda una vibracion proporcional y en igual sentido. Si se atan las dos membranas por un hilo inextensible, hácese iguales las vibraciones, y quedan perfectamente resueltos los dos problemas, áun cuando los dos no son idénticos. Para lograr el apetecido objeto M. G. Salet ha construido un teléfono en el que los movimientos de las dos membranas son absolutamente solidarios, aprovechando la gran resistencia eléctrica de los líquidos. El sonido trasmitido resulta muy claro, y como no podrá ménos de esperarse, el timbre se conserva perfectamente. Como en este sistema de telefonía no se exige á la voz el *producir*, sino simplemente el *dirigir* la corriente eléctrica engendrada por una pila, púedese, teóricamente, aumentar á voluntad la intensidad del sonido recibido. M. Salet ha logrado, realmente, hacer dar al receptor sonidos muy fuertes, y parece que esta ventaja compensa ampliamente la necesidad de emplear una pila y un aparato de expedicion muy delicados. Pero, por desgracia, la transmision no puede hacerse sino á distancias relativamente poco considerables.

Entre las perfecciones que han ido aquilatando el invento de Bell, no es la ménos útil la de robustecer las corrientes de transmision en proporciones ilimitadas, permitiendo la comunicacion á la misma distancia que los telégrafos ordinarios. A fin de lograr este progreso, M. Trouvé ha substituido á la membrana única del teléfono-Bell una cámara cúbica, cada una de cuyas fases, á excepcion de una sola, la constituye una membrana vibrante. Cada cual de estas membranas, puesta en vibracion por el mismo sonido, influye sobre un iman fijo, provisto igualmente de un círculo eléctrico. Así, pues, asonando todas las corrientes engendradas por estos imanes, se obtiene una intensidad única que crece proporcionalmente con el número de los imanes. Púedese reemplazar el cubo por un poliedro cuyas fases estén formadas por un número infinito de membranas vibrantes, á fin de obtener la intensidad deseada. «Supongamos ahora, dice el autor de tan ingenioso perfeccionamiento, una línea establecida en la que dispongamos un teléfono parecido al que de describir acabamos, y dividamos las membranas y los imanes en dos series, cuyos esfuerzos se totalicen en dos partes diferentes, es decir, que los circuitos de los imanes esten reunidos por mitad, de manera que, cuando se pronuncie una nota sobre este sistema colocado en una línea telegráfica, esta nota envíe corrientes por el mismo hilo en sentido inverso. Concíbese fácilmente que, si un despacho es enviado y recibido por el empleado correspondiente, este empleado, para transmitirlo, no ha de hacer más que pronunciar la misma nota y las mismas frases; pero, al mismo tiempo que el citado despacho es expedido á la estacion siguiente, se reexpide como contraste á la estacion de partida, por efecto de la disposicion de nuestras dos series. Así se logra la comprobacion más eficaz que pedirse pueda. Un simple conmutador permite hacer obrar la totalidad de los esfuerzos del manipulador sobre una sola membrana del receptor.»

Este sistema, ejecutado en pequeña escala, ha dado á su autor, con un material de telegrafía militar, el mejor y más rápido de todos los telégrafos.

Otro invento, no ménos curioso, aunque tal vez más utópico, preocupa por estos dias la pública atencion. Trátase de un nuevo sistema de navegacion aérea imaginado por M. Klein. Este inventor pretenderia moverse, aspirando el aire hácia adelante del globo, por medio de una bomba de gran potencia. «Con este sistema, dice, podria hacerse en cuatro horas la travesía de París á Marsella.»

Por su parte, M. Ferriem ha dado, en el Palacio de la Industria, una conferencia sobre la dirección de los globos y los aparatos de M. M. Ziegler. Según la teoría del inventor, el buque aéreo deberá elevarse, en línea oblicua, á una altura de 4.000 metros. Llegado á las regiones superiores, el globo buscará su dirección á voluntad del piloto. Ni más, ni menos; ni menos, ni más.

*
**

Encontrar algo nuevo en periodismo no es cosa fácil en nuestros días, y sin embargo este *desideratum* lo ha realizado muy acertadamente M. Jules Garlbran, uno de los más antiguos colaboradores de *L'Illustration*. La publicación que ha imaginado es un pequeño periódico bimensual llamado: *La Scène*, revista de los éxitos dramáticos. Su texto dá, según la distribución de los papeles, una cuenta exacta y completa de cada obra, acto por acto. Al texto acompañan tantos grabados, cuantas decoraciones tiene cada nueva producción escénica. Una hoja suelta, litografiada en papel superior, de igual tamaño que el del texto, y en la que está la gran novedad; da *todos* los trajes dibujados á mano, de tal manera que pueden servir de modelo al sastre. Los números ya publicados contienen noticias sobre: *Les cloches de corneville*, *Cinq-Mars*, *Le Regiment de Champagne*, *La Cigale*, *La Surprise de l'Amour*, *La Trigane*, *La Cause Celebre*, y *Le Petit-Duc*.

Henry Greville continúa la serie de sus novelas que le han valido una tan legítima celebridad. Últimamente ha dado á luz pública, por el editor Plou, un volumen titulado: *Nouvelles russes*. En él se encuentran las cualidades dramáticas que constituyen el atractivo de las obras de dicho autor, acompañadas de exquisito gracejo y de franca jovialidad.

Dos obras que interesan á los bibliófilos, sobre todo á los aficionados á literatura romántica, acaban de añadirse á la *Biblioteca Charpentier*. La primera, una edición *Diamante* de *Mademoiselle de Maupin*, con cuatro preciosos grabados de Giraud y Champollion, primera edición ilustrada de esta obra maestra del romanticismo que ofrecía al dibujante tantos episodios graciosos y variados. La segunda es la colección de poesías póstumas de Teophile Doudey, el feroz hugolatrá Philothee O'Heddy, autor del extraño volumen intitulado: *Feu et Flamme*, que ha venido á ser una de las rarezas de más precio en las colecciones románticas.

El editor Masson ha puesto en venta dos nuevos libros: *Precis de medecine judiciaire*, de A. Lacassagne, y un *Mannuel medical d'hydrotherapie*, del doctor Beni-barde. Delahaye anuncia para el 15 de Julio la publicación del segundo y último tomo de la importante obra del profesor Fonssagrives: *Traité de therapeutique appliquée*. De la casa Fermer-Bailliere ha salido la 21ª edición del *Nouveau formulaire magistral*, de Bouchardat, y la primera parte del *Traité clinique des affections de l'utérus et de ses annexes*, del doctor Martineau. De la de Bandy *Les plus belles compositions des maitres de la Renaissance*, reproducciones por los nuevos procedimientos de fotolipia á *l'encre grasse*, por Georges Hirth, de Munich. De la de Calmann-Levy van á aparecer sucesivamente *Lettres et notes de voyages*, de J. Autran; *Histoire de la Restauration*, de L. de Viel-Castel, tomo veinte y último; *Theatre complet*, de Eugene Sabiche; *Memoires*, de Hector Berlioz; *Correspondance*, de C. A. Sainte-Beuve; *La Sorciere*, de Michelet, edición cuidadosamente corregida. La librería Hachette y C.ª dá comienzo á la nueva edición de la interesantísima obra de Víctor Duruy *Histoire des Romains depuis les temps les plu reculés jusqu'à l'invasion des barbares*, que debe constar de seis ó siete tomos en octavo mayor de 800 páginas cada uno; ilustrada con más de 2.000 grabados y 100 mapas ó planos descriptivos.

La reputación de Victoriano Sardou se ha afirmado una vez más con esplendor justificado en la noche del estreno de su nueva producción *Les Bourgeois de Pont-Arcy*, en el Vaudeville. Sardou ha tenido la fortuna que el talento no consigue sino por el estudio, la pa-

ciencia y el trabajo de encontrar una forma arrebatadora para las situaciones patéticas, conmovedoras y nuevas que sucesivamente enternecen y encantan al público. Los dos primeros actos, en que apenas se indica la acción y que están ocupados exclusivamente, digámoslo así, por un estudio local, abundan en detalles divertidos é ingeniosos que el oyente escucha con satisfacción marcada. Empero desde que arranca el tercer acto, es decir desde que Marcela se encara por vez primera con el hijo de su seductor, siente el espectador que se encuentra en presencia de una obra maestra; los desarrollos de pasión, de honor, de deber, de los más nobles sentimientos que pueden conmover y desgarrar el alma humana se suceden sin tregua con una plenitud, un vigor y un acierto de expresión de irresistible efecto. Inútil es decir que la obra tiene asegurado un número incalculable de representaciones.

Cárlos Lecocq ha dedicado la partitura de su última obra, *Le Petit Duc*, á Mlle. Jeanne Granier, escribiendo en la primera página del ejemplar enviado á la simpática artista las siguientes frases: «Querida Granier: Al encabezar con vuestro nombre esta obra, he querido reunir mi admiración á vuestro maravilloso talento, y á la manera sin par con que interpretáis vuestro papel. Gracias de todo corazón á la pequeña Granier, que es una gran artista.» En el ejemplar destinado al empresario de la Renaissance, Mr. Víctor Koning, léese: «A Koning. Honor á vos, ¡gran director! Koning-Renaissance-Triunfo. Tres sustantivos que se armonizan tan perfectamente que ya no se separarán... Así, al menos, lo desea para vos, y un poco para él, vuestro: Cárlos Lecocq.»

La ópera de Flotow, *L'Enchanteresse*, se estrenará del 20 al 25 del actual, y su desempeño está definitivamente confiado á Mlle. Albani y Sanz y á MM. Cappelletti y Pandolfini.

La nueva ópera bufa, música de Offenbach, que actualmente se ensaya con actividad en Bouffes-Parisiens, lleva por título *Deux Maris de Manvelas*.

Las señoritas Belbant-Bachelet y Ducasse y los señores Nicot, Burre y Fugere interpretarán los papeles principales en la *Suzanne*, de Lockroy y Cormon, música de Paladilhe (el inspirado autor de *La Mandolinata*), y de la cual se dará lectura á los artistas de la Opera-Comique al día siguiente á la primera representación, en la temporada, de *L'Etoile du Nord*.

La actitud del público en el segundo concierto del Conservatorio, fué como en el anterior, muy calurosa por las obras clásicas y consagradas, y de una simpatía algo vacilante aun por las dos partes de *Romeo y Julieta*, de Berlioz. Hubo dos ó tres muestras de desaprobación después de la escena de amor (sin duda porque es la parte más admirable é indiscutible de la obra), muestras que fueron al momento sofocadas por continuados y nutridos aplausos.

Camilo Saint-Saens se propone dar, en este mes 6 el próximo dos grandes conciertos con orquesta y coros en el Teatro Italiano, que de seguro llamarán la atención. Trátase, en efecto, de ejecutar varios poemas sinfónicos y oratorios de Liszt, entre los que figurarán *Le Dante*, *Le Tasse*, *Le Christ*, *L'Eden* (inédito), etc., etc.

La primera representación de *José Balsamo* en el Odeon, tendrá lugar muy probablemente el jueves próximo, y entretanto siguen activamente los ensayos de *Monsieur Alphonse*, bajo la dirección de Alejandro Dumas, quien se divide materialmente en dos, entre el Gimnase y el Odeon.

El viernes 15 del corriente, y no el sábado 16 como rezan los carteles, se estrenará en la Porte-Saint-Martin el drama *Les Miserables*, retardado hasta entonces para dar lugar á que acabe la primera serie de representaciones de la *Cause celebre*.

El Gran Teatro de la Opera anuncia para la próxima semana las siguientes funciones: lunes, *Guillermo Tell*, para el debut de Mr. Sellier; miércoles, *La Africana*; viernes, *Guillermo Tell*, y sábado, *Roberto el Diablo*.

Las obras que en los demás teatros han sido pasto

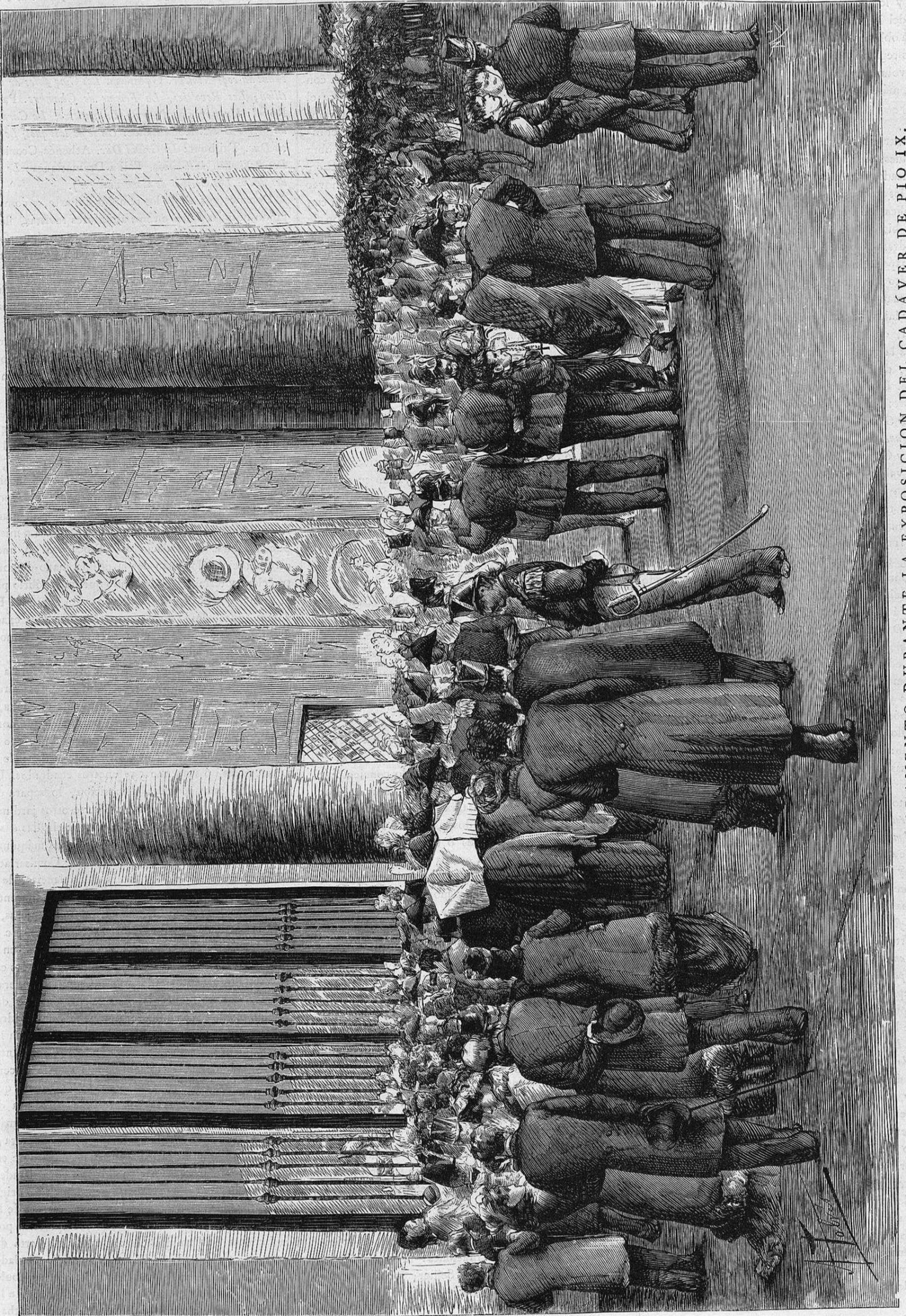
de la quincena finada, son: en el Francés: *L'été de la Saint-Martin*; *Les Caprices de Marianne*; *Mr. de Pourceanguac*. Ópera-Cómica: *La Fille du regiment*; *Fra Diavolo*. Italianos: *Marta*; *Hernani*. Teatro Histórico: *Le Ballon-Morel*. Chatelet: *Rotomago* (¡sempiterno!). Vaudeville: *Le Bourgeois de Pont-Arcy*. Varietés: *Le chant du coq*; *Nimiche*. Gymnase: *Les Cinq filles de Castillon*; *Les Revoltées*; *La Femme de Chambre*. Palais-Royal: *Un mari sans l'être*; *La sensitive*; *Le Carnaval du Merle Blanc*. Renaissance: *Un je ne sais quoi*; *Le Petit Duc*. Taitbout: *Le Grand Duc*. Athenée-Cronique: *Les Boniments de l'année*. Folies Dramatiques: *Le quel des deux*; *Les Cloches de Corneville* (!!).

Dejemos por ahora los templos del arte, y completando noticias dadas en mis anteriores revistas, llevemos la atención á los preparativos de la mágica fiesta que debe congregarse en la metrópoli á los representantes del mundo entero.

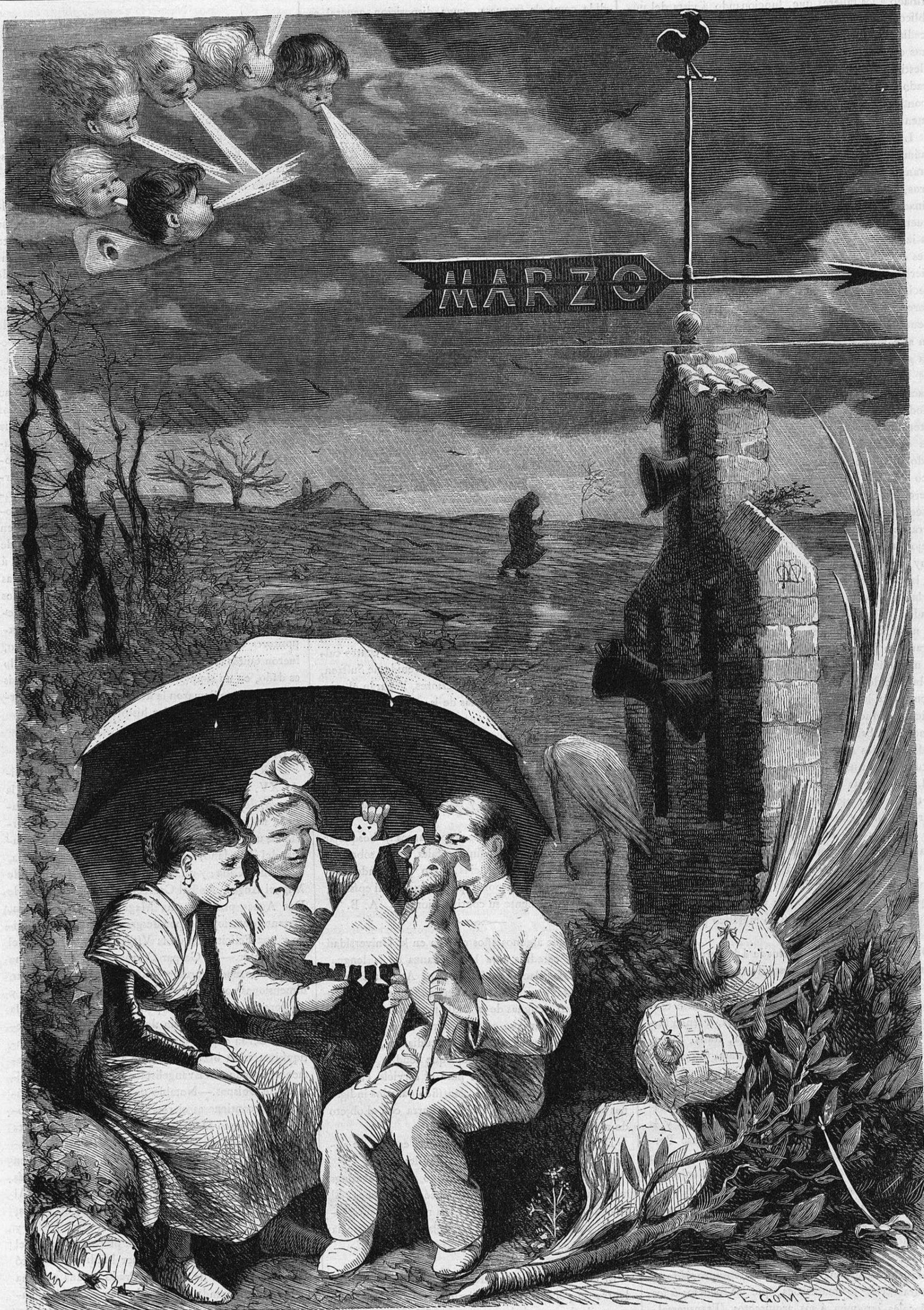
El recinto de la Exposición comprende actualmente, á más del Campo de Marte y de las alturas y declives del Trocadero, una parte considerable del muelle de Orsay y de la Explanada de los Inválidos y el ribazo de las dos orillas del Sena contiguas. Sabido es que los trabajos comenzaron en 1.º de Setiembre de 1876; y gracias á la hábil y enérgica dirección del ingeniero en jefe Duval, han seguido una marcha tan regular, tan metódica y tan rápida á la vez, que quedarán completamente terminadas mucho antes del 1.º de Mayo. El Palacio del Campo de Marte que, en atención á sus colosales dimensiones, podrá inspirar algunos temores, se halla á disposición de los expositores desde hace más de un mes, habiendo gran número de éstos comenzado ya sus instalaciones. Lo mismo puede decirse del Palacio del Trocadero. A uno y otro edificios sólo faltan dar la última mano de construcción, y terminar el decorado que, muy sóbrio para el primero, será de gran riqueza para el segundo. Podemos, pues, desde ahora formarnos una idea exacta de lo que serán ambas maravillas, y á ello vamos á consagrar los siguientes párrafos.

El Palacio del Campo de Marte tiene la forma de un inmenso rectángulo, cuyos lados menores miran, uno, el de la fachada principal, al puente del Sena, y el otro, á la Escuela Militar. El perímetro que comprende no baja de 706 metros de longitud por 340 de latitud, ocupando, por consiguiente, una superficie de 24 hectáreas, ó sean 240.530 metros cuadrados. Un jardín, de muy acertada disposición, lo separa del muelle. Á los otros lados desarróllanse otros jardines, en que están enclavadas las calderas destinadas á suministrar la fuerza motriz necesaria para las máquinas, viéndose, á más de los pabellones del Comisariato, del Correo, del Telégrafo, de las Ambulancias, de la Policía, etc., los edificios construidos por diferentes administraciones públicas, por naciones extranjeras, y fábricas particulares para recibir los productos que la insuficiencia de espacio no ha permitido entrar en el interior. En estos mismos jardines hormigean los cafés y restaurants autorizados por la Comisión general.

Á los dos extremos del Palacio preséntanse dos grandes vestíbulos terminados por pabellones cuadrados de 35 metros y medio de lado, que sobresalen ligeramente de la fachada, coronándolo otras tantas atrevidas cúpulas. Una tercera cúpula remata el centro de las dos fachadas. Cada uno de los pilares que las constituyen está revestido en toda su altura de placas de loza decorativa de gracioso efecto. Además, los pabellones de la fachada principal, y la que mira al Norte, ostentarán en su base un igual número de estatuas representando las nacionalidades, cuyas banderas ondearán en su cima. Habíase pensado en un principio coronar la cúpula central con una estatua de la Paz, pero se ha juzgado á propósito reemplazarla por una inmensa bandera francesa. En fin, la puerta de honor, en esta fachada lucirá magestuosa, á cada lado una fuente monumental. Los pabellones y el vestíbulo que los une recibirán productos excepcionales de la industria de ambos mundos. El vestíbulo de la fachada del Sud, la que mira á la Escuela Militar, está des-



ASPECTO DE LA CAPILLA DEL SACRAMENTO DURANTE LA EXPOSICION DEL CADÁVER DE PIO IX.
DIBUJO DE NUESTRO CORRESPONSAL ARTÍSTICO EN ROMA, D. A. FABRÉS, PENSIONADO POR LA DIPUTACION DE BARCELONA.



ALEGORÍA DEL MES DE MARZO, POR D. APELES MESTRES.

tinado á los talleres que, funcionando á vista del público, le permitan darse cuenta de los ingeniosos procedimientos, con ayuda de los cuales se fabrican ciertos objetos de empleo usual. Consagrándolo á este destino, el Comisariato ha obtenido el ventajoso resultado de crear, en un punto que los expositores creían condenado á ser poco frecuentado, un poderoso alimento para la pública curiosidad.

La disposición interior del palacio presenta cierto número de galerías longitudinales cortadas por otras transversales. La galería del centro, ancha de 39 metros, divide el edificio en dos secciones iguales, destinadas, la de la derecha (volviendo la espalda al puente de Jena), á los expositores extranjeros, y la de la izquierda á los franceses. Cada una de estas secciones está separada de la galería por un pasaje descubierta que no estará abrigado por un toldo, como se decía, sino que ornado de jardincillos, de cestas de flores y de estatuas, servirá de esparcimiento, permitiendo á los visitantes salir á aspirar de vez en cuando un aire ménos impuro que el de las galerías cerradas. La gran galería central vá destinada exclusivamente á las Bellas Artes. En ella, pues, figurarán las obras maestras de la pintura, de la escultura y del grabado modernos, y lo que aumentará particularmente su interés es que no se admitirán en dicha sección sino los objetos de un mérito eminente, aquellos, sobre todo, que pueden dar una idea exacta del génio artístico de cada pueblo. Hállase dividida en cierto número de salas, á fin de facilitar las clasificaciones, y al contrario del resto del palacio, está construida la obra de albañilería, sin duda con objeto de asegurar mejor la conservación de los productos, generalmente muy alterables, que debe contener. También difiere de las otras en que, en su centro viene á interrumpirla un espacio rectangular de 13.000 metros cuadrados. Al principio este espacio debía convertirse en un magnífico jardín, en derredor del cual hubiéranse levantado del lado de la sección extranjera, muestras de monumentos elegidos en todas las comarcas del globo, desde la choza de ramas de las orillas del Orinoco hasta los más suntuosos templos del extremo Oriente. Muestras análogas, del lado de la sección francesa, habrían permitido abarcar de una ojeada las modificaciones sucesivas por que ha pasado la arquitectura de esta nación desde la época gala hasta la actual. Empero las dificultades prácticas con que había de tropezar la ejecución de un proyecto tal, y los enormes dispendios que hubiera acarreado, han hecho que se renunciara á ello. Hasta se ha suprimido el jardín, á pesar de su gran utilidad para los visitantes, que habrían tenido en él un lugar de reposo y de reunión perfectamente situado, y el terreno que debía ocupar ha sido entregado á la villa de París, que ha dispuesto erigir un vasto edificio metálico para su Exposición particular.

Dicho vá que la sección situada á la derecha de la galería de las Bellas Artes, está destinada á las naciones extranjeras. Partiendo del gran vestíbulo de la fachada del puente de Jena, encuéntrase ante todo Inglaterra, después los Estados-Unidos. Vienen luego y sucesivamente, Suecia, Noruega, Italia, Japon, China, España, Austria-Hungría, Roma, Suiza, Bélgica, Grecia, Dinamarca, América Central y América Meridional, y Túnez. El reino Anamita, Persia, Siam, Marruecos, siguen á Túnez, y á ellos el ducado de Luxemburgo, el principado de Mónaco y la República de San Marino. Por fin, preséntanse Portugal y los Países Bajos, que se encuentran de esta suerte, lindantes con la Escuela militar. Muchas de estas naciones, especialmente Suecia, Rusia, Bélgica, Suiza, China, Japon y Persia, han tenido la idea de señalar sus respectivos compartimientos con una muestra de fachada típica establecida á lo largo de la avenida descubierta de las Bellas Artes, á fin de dar una idea de ciertos sistemas de construcción apropiados á la naturaleza de los materiales, que los recursos ó los usos locales imponen á sus arquitectos. Transversalmente, la sección extranjera está absolutamente divi-

didada como la francesa, cuya disposición general es como sigue.

Comprende esta seis galerías de desigual anchura, en las que se expondrán los productos en este orden, siempre partiendo de la entrada principal y caminando de la avenida descubierta de las Bellas Artes á la avenida de La Bourdonnaie:—1.^a galería: ministerio de Instrucción pública y enseñanza; imprenta y librería, instrumentos de música, medicina, higiene, asistencia pública, papelería, encuadernación, material de pintura y de dibujo, pruebas y aparatos fotográficos, aplicaciones usuales de las artes, del dibujo y plástica, mapas y aparatos de geografía y de cosmografía.—2.^a galería: fundición y bronce de arte, metales, muebles, obras de tapicería y de decorado, cerámica, vidrios, cristales, relojería, bisutería, cuchillería, papeles pintados, aparatos de calefacción y de alumbrado por gas, perfumería, tafiletes, objetos torneados, cestería.—3.^a galería: armas de fuego, arte militar, hilados y tejidos de cáñamo, lino, seda, lana peinada y lana cardada, blondas, tules, pasamanería, platería, joyería, accesorios del vestir, vestidos de uno y otro sexo, chales, quincalla, artículos de viaje y de campaña.—4.^a galería: productos de la explotación de minas y de la metalurgia, productos de explotaciones forestales, agrícolas, productos químicos de tinte é impresión, aprestos, blanqueo, productos y utensilios de caza y pesca, productos químicos y farmacéuticos, cueros y pieles.—5.^a galería: máquinas.—6.^a galería: construcción de carros, guarniciones, coches, bebidas fermentadas, sustancias alimenticias, cereales. De todas estas galerías, la más considerable es la de las máquinas, cuya superficie no baja de 340 metros de longitud por una latitud de 36. A pesar de esta inmensidad, su insuficiencia ha exigido darle dos anexas; cada una de 320 metros por 24, lindantes con la avenida de La Bourdonnaie. Cinco generadores situados fuera del palacio, en los jardines, darán fuerza motriz á las máquinas. Otras cuatro calderas establecidas á lo largo de la avenida de Suffren, igualmente en los jardines exteriores, llenarán el mismo oficio para las máquinas de la sección extranjera. Las dos grandes galerías anexas para máquinas francesas están separadas por el edificio del comisariato general y los del correo y del telégrafo. La misma causa, la falta de espacio, ha obligado á levantar gran número de construcciones en las partes descubiertas que lindan con el muelle y las avenidas de Suffren y de Dupleix.

Pensaba indicar las más importantes y bosquejar *currente calamo*, lo que aún me falta decir sobre tan sorprendentes magnificencias, pero precisándome la carencia de espacio á poner punto final á mi epístola, dejo para la siguiente su continuación. A. B.

Desde hace algunos años existen en la Universidad de Oxford cátedras para la enseñanza de la lengua, historia y legislación del Indostan. Actualmente se trata de establecer otras clases en que enseñen el *telegu* y el *tamil*, lenguas de la India meridional.

Para conseguir que estas cátedras se vean concurridas por suficiente número de estudiantes, se ha resuelto fundar un Instituto indio que tendría un doble objeto: preparar candidatos para el servicio civil en las Indias y crear un centro científico para los indígenas que vayan de la India á Inglaterra con el objeto de recibir instrucción.

De este modo se tendría á la vez una escuela de administración y otra de lenguas orientales.

Con este motivo se han celebrado varios meetings importantes en la India, abriéndose suscripciones. El Instituto indio estará dotado de un museo de antigüedades, una colección de objetos relativos á la historia natural y una biblioteca de obras indias.

El célebre compositor Ricardo Wagner publicará dentro de poco *L'Idillo de Siegfried*, fragmentos de su gran trilogía, arreglados para pequeñas orquestas.

EXPOSICION ARQUEOLÓGICA

DE VALENCIA.

En vista del satisfactorio resultado que, no ha mucho, dió en Barcelona la oportuna idea de organizar la Exposición de artes retrospectivas de que dimos cuenta en las columnas de LA ACADEMIA, era de esperar que no transcurriría largo tiempo sin que se realizase en España alguna otra manifestación de la misma índole.

Poco han tardado los activos hijos del Túria en seguir el ejemplo de los innovadores catalanes; y su primera Exposición arqueológica puede considerarse como un felicísimo ensayo. Llevada á cabo en el corto espacio de cinco días—por haberla querido patrocinar el Ayuntamiento, á fin de incluirla en el programa de las últimas fiestas reales,—solo ha podido ofrecer al público una muestra de lo mucho que Valencia posee en objetos de arte antiguo; más la muestra ha sido de tal valía, que ha satisfecho á los más exigentes y asegurado el éxito á cuantas manifestaciones de esta especie se organicen en adelante.

La Sociedad Arqueológica nombró, para realizar su pensamiento, una comisión compuesta de los socios D. Francisco Caballero Infante, D. Juan de la Cruz Martí y D. José Vives Ciscar, quienes fueron ayudados en su rápida empresa, por el Secretario de la Sociedad D. José Biosca, por el canónigo D. José Barrós, y por los concejales D. Pascual Dasi, D. Lorenzo Ibañez y D. Pascual Guzman. El rector del colegio del Patriarca dió alojamiento á la Exposición en el hermoso claustro de aquel edificio; la Escuela de Bellas Artes, la Comisión de Monumentos pusieron á disposición de la Arqueológica cuantas joyas artísticas tenían en su poder; y los pocos particulares invitados á tomar parte en la exhibición artística, correspondieron con presteza al llamamiento. Solo unos sesenta expositores se contaron, y á pesar de su corto número, fueron tantos los objetos preciosos exhibidos, que sólo es dado, en un simple artículo, enumerar los que más poderosamente llamaron la atención por su mérito artístico, su rareza ó su valor histórico.

* *

La pintura estuvo bien representada.

D. Rafael Vives Aspiroz expuso una tabla del siglo XV, representando á Jesucristo en brazos de la Virgen, delicada obra de la escuela flamenca; un retrato de mujer, de Goya; Las dos estaciones, de Jordaens; una Santa Catalina, de Guido Reni; Dos batallas, del Toledano; los Desposorios de Santa Catalina, de Alonso Cano; y un San Jerónimo del discípulo de Miguel Ángel, Anibal Caracci.—El Sr. marqués de Dos Aguas presentó una Magdalena, de Espinosa, bastante deteriorada, por desgracia; una Sacra Familia y una Felicitación de la Virgen á Santa Isabel, del mismo autor.—D. Gaspar Corrons dió á conocer una tabla de Joanes, representando la Cena, tan pobre en dimensiones como rica en detalles de primer orden, y un florero que puede competir con los mejores de la escuela flamenca á que sin duda pertenece.—D. Alejandro Cerdá expuso una Visitación de la Virgen, antiquísima tabla bizantina donde aparecen admirablemente pintados los Evangelistas y un considerable número de Obispos.—Notable por las dos figuras históricas que contiene es el retablo de grandes dimensiones que presentó D. Baltasar Settler. Es una correcta pintura (debida al hábil pincel de Antonio del Rincón, pintor de cámara de los Reyes Católicos), en cuya parte central se hallan D. Fernando y el marqués de Villena implorando la protección de la Virgen. Al mismo expositor pertenecían un Abraham, de Joanes, y un precioso lienzo con las figuras de San Pedro y San Pablo, obra de Bayeu, notable pintor aragonés del siglo XVII.—D. Francisco Javier Medrano presentó un lienzo original de Blas del Prado, y una plancha de Franch, figurando el rapto de Elena, dibujo notable por su colorido y espontaneidad, y por reunir en armonioso conjunto la animada figura, el airoso mo-

numento arquitectónico y el risueño paisaje.—La Academia de Bellas Artes expuso varias tablas curiosísimas, sobresaliendo entre todas un tríptico del siglo XIV, atribuido á Fray Angélico de Fiésole, uno de los reformadores del mal gusto que generalmente presidía á las pinturas bizantinas.—Deplorable es que con tan poco acierto haya sido restaurado el tríptico del siglo XV que representa el Calvario y que exhibió D. Ramon Mata.—Entre los cuadros más notables de la Exposición figuraron el Camino del Calvario, del Ticiano; una Hilandera, de Guercino, una Cacería, boceto atribuido á Rubens, y un San Francisco, de Luis Tristan, pertenecientes al marqués de San José.

Réstanos hablar de dos pinturas, que sin haber sido indicadas en el catálogo, reclaman un puesto en este artículo. Llamó mucho la atención un tríptico procedente de un convento de monjas, de cuyo nombre no podemos acordarnos; curiosa tabla de la escuela flamenca, no sin fundamento atribuida á los hermanos Van Eyck, célebres artistas que dieron el primer impulso á la pintura al óleo empleando el aceite de nueces en la preparación de los colores. Los diferentes grupos del tríptico representan: la Circuncisión; el Niño Jesus entre los doctores de la Ley; el Camino del Calvario; el Calvario mismo, y el Entierro de Jesus. También atrajo las miradas del público una tabla del siglo XVI, donde aparece el retrato de un cardenal de la familia de los Borgia. De esta tabla se cuenta que á fin de obtener su reproducción la entregó su dueño á D. Vicente Llacer, pintor valenciano de principios de este siglo, quien después de treinta años de esperar inútilmente que el dueño fuese á recogerla, depositóla á su muerte, en poder de la Academia de Bellas Artes.

* *

Harto pobre fué en objetos escultóricos la Exposición que nos ocupa, y solo merecen especial mención un bellísimo Niño Jesus de marfil, perteneciente á D. Rafael Vives Aspiroz; un Actor romano con la máscara puesta, propiedad de D. Pascual Marqués; un San Jerónimo, del Torrigiano, de mármol; y un gran Cristo de marfil, de cuatro palmos y medio de altura por uno de ancho, de escaso mérito artístico, pero de algun interés histórico, por haber pertenecido á la esposa de D. Alfonso V de Aragon, cuya señora lo regaló á su sobrina, la fundadora del valenciano monasterio de la Trinidad. La Comisión de Monumentos expuso, entre otras cosas bastante deterioradas, una estatua de Gaston de Moncada y un primoroso relieve que representa á San Jorge luchando con el dragon.

* *

En cerámica hallamos numerosas ánforas, que indican lo mucho que abundan en Valencia; un magnífico mosaico, cuyo dibujo figura un centauro en lucha con un tigre, procedente de Pompeya, y cedido por un cónsul de España en Niza á la Academia valenciana de Bellas Artes; varios tibores, dos de los leones que sirven de pebeteros en los palacios de la China, y un notable cuenco procedente de un gremio de carpinteros, objetos presentados por el marqués de San José; riquísimas colecciones de platos de reflejos metálicos, pertenecientes á los Sres. Andújar y Vives Ciscar; dos jarrones monumentales y varias lápidas del Sr. Valier; una preciosa concha de esmalte, propiedad del Sr. Gomez Niederleytner; una bandeja de fondo azul turquí y dibujos metálicos de gran rareza, presentados por D. Pascual Guzman; tres magníficos esmaltes de Limoges (siglo XV), expuestos por el Sr. Sanz; y dos soberbios jarrones, de Urbino (siglo XV) pertenecientes á D. Vicente Navarro, admirables obras de arte cuyos medallones centrales recuerdan las pinturas de Historia Sagrada que el autor estampó en las galerías del Vaticano, y cuya elegancia y perfección honran á la industria predilecta de Palissi y Lucca de la Robia.

* *

En numismática vimos escogidas monedas consulares, del Sr. Medrano; más de mil de la serie hispanocristiana, del Sr. Vives Ciscar; una excelente serie

valenciana, desde el período romano hasta Fernando VII, del Sr. Sagrera; otra de monedas árabes de oro, plata y cobre, del antiguo reino de Valencia, presentada por el Sr. Caballero Infante, y una selecta colección de monedas de dichos metales, medallones, medallas y getones, de D. Alejandro Cerdá.

* *

Sobradamente largo y enojoso fuera enumerar cuántos objetos dignos de mención vimos en materia de artes suntuarias. Nos limitaremos por tanto á señalar algunos de los más notables.

Llamaron mucho la atención una preciosa arquilla de ébano, con incrustaciones de marfil, primorosamente labrada, joya artística perteneciente á la señora viuda de Afion; una panoplia de D. Enrique Villalonga, con unas cuantas hojas españolas de los siglos XVI y XVII; un descomunal reloj de bolsillo y una carroza de plata en miniatura, del Sr. Settler; una gran colección de ternos, casullas, capas y toda suerte de ornamentos religiosos de extraordinario valor; varios objetos exhibidos por el marqués de Fuente Pelayo, como un arcon gótico del siglo XV, cuatro espadas con puños cincelados y otras tantas escopetas, dos de las cuales proceden de los famosos arcabuceros del siglo pasado, y una es evidente prueba de que en el siglo XVII las había que se cargaban por la recámara, sistema que generalmente se atribuye á invención moderna.

Son preciosidades dignas de notarse una arquilla con bajos relieves en hueco, y un díptico de marfil, de D. Juan de la Cruz Martí; varios tapices notables de distintas épocas; una elegante arquilla del siglo XVIII, cuyo tallado parece indicar que pertenece á la industria italiana; un reloj en forma de cruz (por lo que se cree que fué un tiempo pectoral de obispo), que tiene en el centro el horario y en las espigas cuatro esferas que indican respectivamente el movimiento del sol y el de la luna, y el transcurso de los meses y los días del año; una variada y curiosa colección de abanicos, especialmente uno de doña Joaquina Vives, con lindas miniaturas, otro que perteneció á una de las mujeres de Fernando VII, y otro de marfil, primorosamente pintado por uno de los Vergara.

En tapicería vimos dos ricos y bien conservados frontales del siglo XV, procedentes de la catedral, y cuatro tapices flamencos de la misma época pertenecientes al colegio del Patriarca.

El marqués de Dos Aguas dispuso una notabilísima panoplia, con media armadura milanesa, cincelada de oro, bacinete, rodela, maza, hacha, mandoble, ballesta, chuzo y arcabuz de mecha, todo del siglo XVI; dos cascos morunos, una polvorera y tres bandolinas de ébano con incrustaciones de marfil, construidas en Italia á principios del siglo XVII. Al lado de esta panoplia expuso el Sr. Valier otras dos bandolinas y un raro violín construido en Cremona por Amati, en 1619.

Vimos gran número de llaves de distintas épocas y hechuras, dos arquillas y dos pizinas árabes con incrustaciones de plata, expuestas por D. Alejandro Cerdá; una gran cerraña para tres llaves, del Sr. Marco, y otra cincelada de gran mérito, debida á un artista alemán del siglo XVI.

* *

En bibliografía debemos mencionar: un códice en vitela (siglo XIV), con 79 miniaturas, parecido á los que se atribuyen á Margarita Wan Eyk, y se conservan en la Biblioteca Nacional de París; varias crónicas y un códice árabe sobre ritos alcoránicos, escrito en 1433 (897 de la Egira), y conservado en poder de don Juan Martí; un ejemplar de una casi desconocida edición del *Quijote* (1662), otro de la *Araucana* (1558), otro de la *Iconografía* romana, de Visconti, y un códice árabe moderno, propiedad de D. Francisco Caballero Infante; el *Menypreu*, de Gerson (Valencia, 1491); *El pecador remui*, de Felipe Malta (Valencia, 1490), y *La Zucca*, de Doni, en español (Venecia, 1551), libros presentados por D. Pascual Dasí. Pro-

cedentes de la Biblioteca de la Universidad: los códices que formaron parte de la de San Miguel de los Reyes, una sección de obras de caballería, entre las cuales se encuentra el famoso *Tirani lo Blanc* (1), *Les trobes de la Verge María* y *El Salustio*, tenidos respectivamente por el primero y el tercero de los libros impresos en Valencia, y otros pergaminos y obras de inestimable valor. El Archivo expuso una rica colección de autógrafos, siendo algunos de D. Jaime el Conquistador, Enrique III y Enrique IV de Castilla, los Reyes Católicos y el filósofo Luis Vives. Señalemos, en fin, un curioso pergamino-diploma de Ballesteros, raro ejemplar de los que se entregaban á uno de los cien individuos que constituían la guardia de honor encargada de custodiar y defender la señora de Valencia.

* *

Como objeto de singular importancia histórica, mencionaremos el magnífico cáliz de oro, de grandes dimensiones, que perteneció al Papa Calixto III, y se conserva en esta iglesia de San Nicolás como memoria del que fué un día su beneficiado; las llaves de la ciudad de Valencia, la espada del rey D. Jaime y el pendón de la Conquista, venerandas reliquias que se conservan en el Archivo Municipal como recuerdo de esforzado príncipe que acabó de engrandecer sus dominios con la gloriosa conquista de la patria encantadora de Zaen.

* *

Grande es la utilidad de las exposiciones arqueológicas, por cuanto vulgarizan elevados conocimientos, propalan el buen gusto y despiertan la afición al estudio de los múltiples problemas que tiende á resolver la inteligencia humana; mas no alcanzan á satisfacer por completo las crecientes necesidades de las ciencias y de las artes. Esas momentáneas exhibiciones más bien aprovechan al público, que sólo por curiosidad acude á visitarlas, que al artista y al hombre de ciencia que anhelan tener á todas horas campo abierto para sus incesantes investigaciones.

Es preciso, pues, que sin desterrar estas exposiciones, se creen Museos arqueológicos en las ciudades donde el movimiento intelectual los reclame. El literato y el pintor, el naturalista y el filósofo; el escultor y el artesano, todo el que refleja en sus obras la cultura de su tiempo, debiera tener constantemente abiertos esos grandes libros, la historia del progreso en las múltiples manifestaciones de la inteligencia humana.

JUAN B. ENSEÑAT.

Valencia, Marzo de 1878.

La cuestión de la estatura del hombre es una de las que más han excitado la curiosidad de los antropólogos. Se han hecho numerosos trabajos estadísticos, relativos á la altura variable del hombre, y como de ordinario, los autores difieren generalmente en sus conclusiones.

Segun un estudio que acaba de publicar la *Revue d'Anthropologie*, el hombre más alto que se ha encontrado es un filandés, que medía 2 metros 83 centímetros, y el más bajo un enano, que no tenía más que 43 centímetros de altura. Entre estos dos extremos hay numerosas diferencias: los climas, las costumbres, etc., ejercen gran influencia sobre la estatura media del hombre.

Los patagones son los individuos cuya talla media es mayor, 1'78; los habitantes del África Austral son, por el contrario, los de menor talla media, 1'35. El periódico citado cree que, en vista de los datos estadísticos reunidos hasta el día, puede fijarse el término medio de la estatura en 1'65 metros.

(1) Nuestro paisano el ilustrado literato D. Mariano Aguiló, publica tiempo há en Barcelona una curiosa Biblioteca con la reimpression de antiquísimos libros catalanes, imitando exactamente los tipos, viñetas de iniciales y hasta el papel de las primeras ediciones. Actualmente prepara la reimpression del *Tirani lo Blanc*.

LA ESTUDIANTINA EN PARÍS.

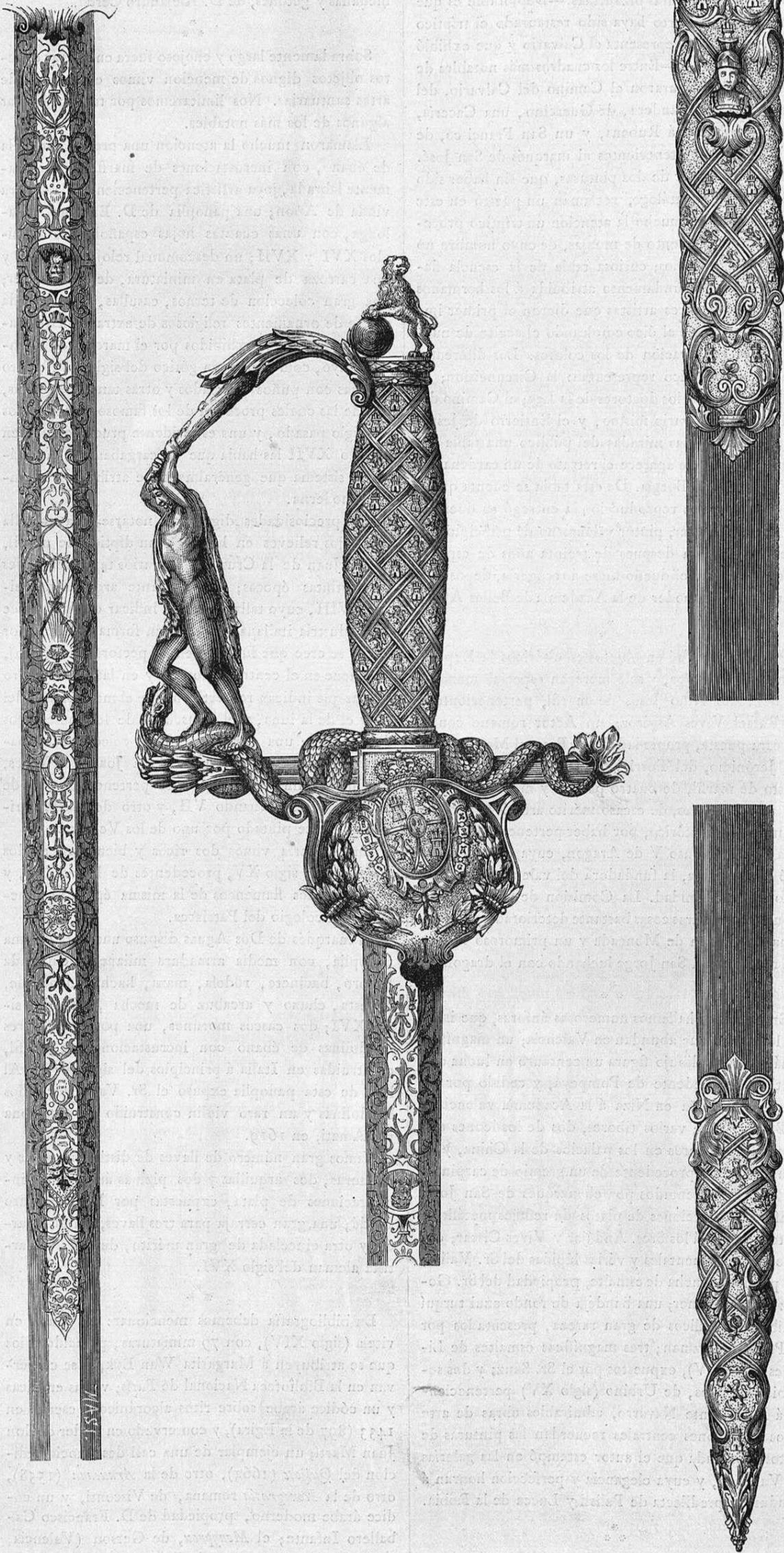
El telégrafo nos ha transmitido diariamente la impresión causada en París por la estudiantina española, y nosotros hemos seguido paso á paso, con emoción unas veces, con orgullo otras y con interés siempre los triunfos y aclamaciones que ha recogido, enviando desde aquí un sincero y fraternal saludo á los que tan aiosamente han sabido conquistar aplausos para su país, y un sentimiento de patriótica gratitud á quien así sabe recibir y obsequiar á sus huéspedes. Porque cualquier grito de ¡viva España! cualquier entusiasmo que produzcan nuestros recuerdos y nuestras costumbres, cualquier simpatía á nuestra patria debe encontrar un eco profundo y generoso en los corazones españoles.

Y ciertamente, ningún hecho más propio para excitar todos estos sentimientos. De las variadas relaciones que pueden nacer entre los pueblos, ni la fría diplomacia, ni la astuta política, ni el interesado comercio, pueden establecer una simpatía más noble, más viva, más llena de luz y de esperanza, que la que ha hecho brotar á su paso esa juventud, llevando en sus trajes el recuerdo nacional, y en sus alegres canciones y populares instrumentos algo del sol, del aire, del cielo de este país, que como sus flores, vive más de esos alientos de la naturaleza que de otras cosas.

Estudiantina quiere decir juventud, alegría, gracia, resolución, aventuras, falta de cuidados y sobra de ilusiones; y ¿qué embajada de un pueblo á otro puede llevar todos esos elementos de vida, de rápida amistad y apasionada confianza mas que una cuadrilla de jóvenes haciendo resonar á cientos de leguas de su patria las brillantes notas que brotan como un torrente espontáneo de la música española, en las lánguidas y melancólicas canciones andaluzas, en la alegre jota y en la infinita y caprichosa variedad de coros de las comparsas estudiantiles? Esto ha sido llevar á las lejanas y activas pero tristes márgenes del Sena, y á las puertas de la sombría Sorbona, centuplicada por la novedad y la sorpresa, la emoción presurosa con que en nuestro país acude todo el mundo á los balcones gritando: ¡que viene la estudiantina! Ha sido reproducir allí este singular y característico espectáculo que recorre las calles dejando tras de sí la bulliciosa alegría de los niños, atraídos por la locura y la vivacidad de la juventud; la apasionada, tierna y tal vez ruborosa mirada de las damas ante las atrevidas frases de los postulantes, tan envueltas en malicia como en galantería, y el encantador recuerdo de los viejos que vuelven su imaginación á mejores tiempos. Sí; nosotros hemos oído desde aquí, con la potencia de la fantasía, el lejano rumor y el apartado eco de esas jotas y malagueñas en París, de esa música más grata que ninguna otra, así como se oye una serenata en sueños ó como se imitan sus ocultas y misteriosas notas en las más bellas escenas de las óperas.

Esto ha sido la estudiantina en París, con la diferencia, sin embargo, de que allí la novedad y el atractivo que rodea á todo lo extranjero, ha convertido la lluvia de cuartos que en España acompaña á las estudiantinas en lluvia de flores; el entusiasmo en delirio; los grupos de curiosos en aglomeraciones públicas; el paso de la alegre comparsa, que aquí es un ruido que se borra, en un hecho nacional; y la curiosidad que aquí cubre los balcones y ventanas, en solemnes y casi oficiales recepciones desde la Universidad al palacio de la Presidencia, y desde las redacciones de los periódicos hasta los hoteles de los reyes.

Así nada tiene de extraño que el telégrafo haya transmitido tanto parte, que los diarios parisienses hayan dedicado tantos artículos á este asunto; que todos los periódicos de Europa hayan hablado de él con entusiasmo, sin más excepción ¡por qué no hemos de decirlo? que un periódico portugués que ha escrito en letras gordas; «Cómo estudian los estudiantes españoles.»—Una especie de instinto infalible nos hace decir que quien tal frase ha escrito no ha sido nunca estudiante, y con esto queda juzgado, sin que necesite-



ESPAÑA REGALADA A S. M. EL REY POR EL SR. DUQUE DE MONTPENSIER.

mos decir una palabra más, ni siquiera recordar la oportuna y graciosa frase de Bartolo, en el *Médico á palos*, para los que no hubiesen estudiado latin.

La estudiantina es un noble recuerdo de nuestra patria; glorioso como democracia de la ciencia en los antiguos tiempos; simpático como acto de la juventud. Brotaba de las universidades como las mariposas de la primavera, y era á su vez la primavera de la vida estudiantil. Los estudiantes emigraban á bandadas como las golondrinas con el sol de las vacaciones; y de aquella emigracion que iba extendiendo la alegría y tal vez la locura por los pueblos; de aquellos músicos ambulantes sin las payasadas del juglar; de aquellos mendigos que hablaban de Aristóteles y Avicena, de Platon y de Euclides; de aquellos postulantes que pedían en latin y daban las gracias en griego; que detenían los coches de los reyes y princesas y conversaban con ellas mano á mano, con la franqueza y respeto de los pages, la naturalidad del cortesano y la galantería de los trovadores; que penetraban con el mismo desenfado en los castillos de los nobles, en las humildes posadas y en los palacios de los arzobispos; que recibían donativos con igual dignidad de la altiva dama y de la rústica labradora; de aquellos remendados manteos y maltratadas ropillas, han salido hasta nuestros mismos dias los más grandes jurisconsultos, los más famosos poetas, la admiración de las cátedras y los concilios, los hombres de Estado, los embajadores y los presidentes del consejo



RETRATO DE D. MIGUEL ESCUDER.

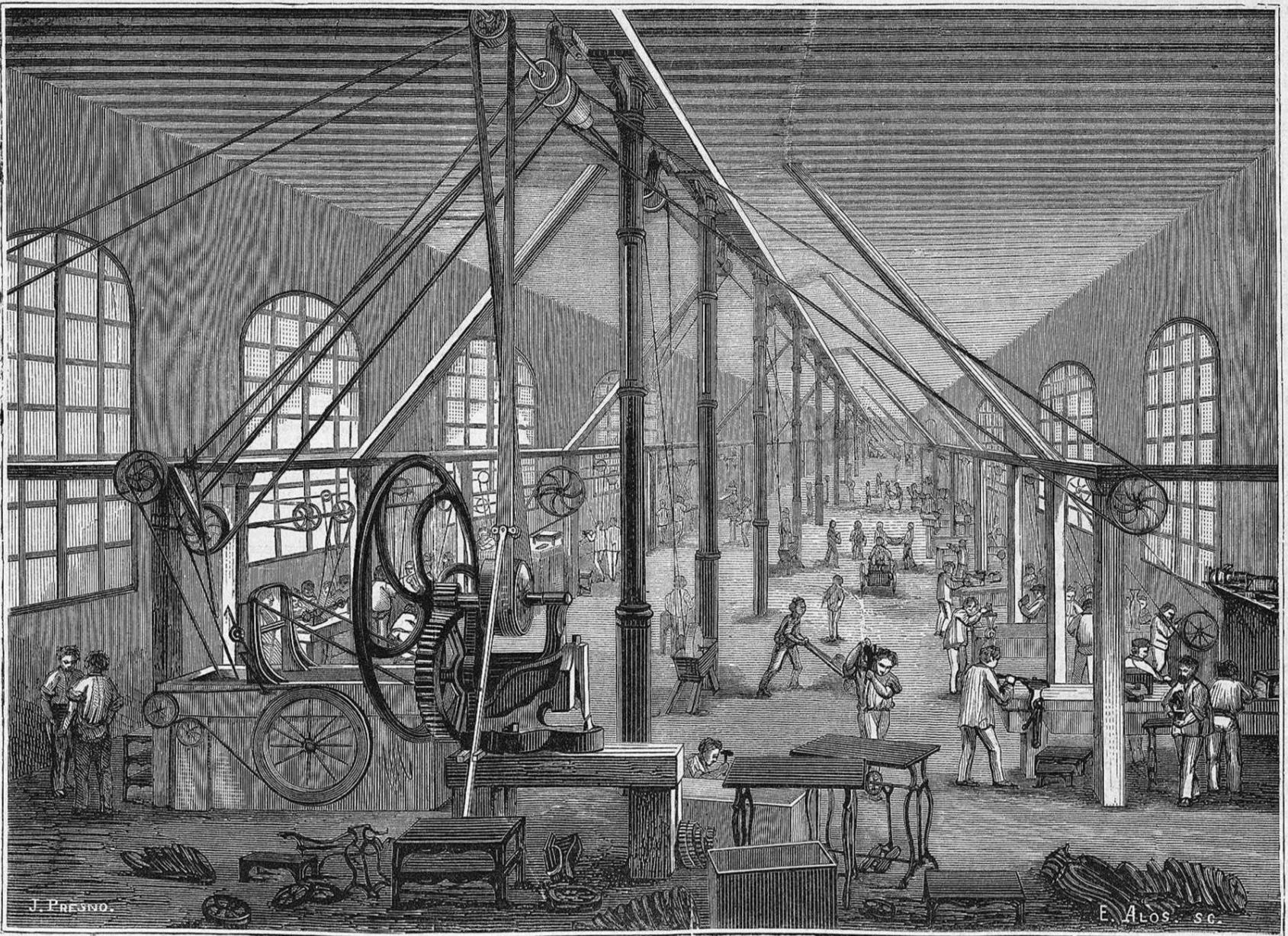
de ministros. Nosotros los hemos conocido.

Su locura les cerraba á veces en célebres bandos las puertas de las poblaciones, y su gracia las abría; sus aventuras les hacían víctimas de la timorata justicia y su ciencia y lo distinguido de sus familias les indultaban.

Si en la historia social, calamitosa y horrible bajo cierto punto de vista, de los tiempos pasados, se buscara una noble fórmula de la union entre la pobreza y la ciencia, entre la dignidad y las mayores locuras juveniles, entre el cariño público y la simpatía del porvenir de las letras, se encontraría solamente en las estudiantinas.

Este genio español romántico y aventurero, indiferente y vulgar tal vez en la normalidad de la vida, abandonado y apático en la regularidad de la existencia, necesita como alimento preciso de su actividad, esas continuas y variadas emociones para brillar. La vida de nuestros mejores escritores lo prueba: Cervantes, Lope, Calderon, Ercilla... fueron aventureros: los monumentos de nuestra ciencia y nuestra literatura han salido como el *Quijote* de las cárceles, como la *Araucana* de los campamentos, como el *Trovador* de los cuarteles!

Bachilleres de Salamanca llaman todos los periódicos franceses á los jóvenes músicos de la estudiantina; y aunque esta frase no sea hoy en rigor exacta, y aunque sea hija solamente de una fantasía que vive del recuerdo de nuestros antiguos cuentos y novelas; aunque los



FABRICA DE MAQUINAS DE COSER DE D. MIGUEL ESCUDER, DE BARCELONA.

escritores franceses hayan creído que la España y la Salamanca de hoy son las de hace tres siglos, nosotros hemos leído con satisfacción ese nombre, que no solo nos honra, sino que trae á la memoria otras fraternales y entusiastas relaciones entre París y Salamanca, entre la Sorbona y la escuela de Alfonso IX; centros profundos de luz y de doctrina, de ciencia, de privilegios y de disputas; antorchas del mundo que flaquearon ante los vientos de la vida moderna y del libre exámen y que han vuelto á revivir con la sávia del progreso que las asustó.

Nosotros dimos á París en el siglo XVI muchos profesores; y desde Salamanca hubo peregrinaciones á recoger en sus labios las profundidades misteriosas de la teología en Córdoba y Maldonado, y las profundidades luminosas de las matemáticas en Pedro Ciruelo y Martínez Siliceo; las cuestiones de filosofía y literatura en Arsenio Gregorio y Perez de la Oliva, y las novedades de la historia natural de un nuevo mundo en Andrés Laguna.

Y aquella Sorbona, cuyos doctores con su ódio y su terror á la imprenta llegaron á pedir á Francisco I su exterminio y á conseguir la muerte ó el destierro de los impresores; aquella Sorbona que produjo una emigración de artistas y estudiantes alemanes y franceses á Salamanca, tuvo algunas veces que abrir las puertas de sus cátedras para que la voz de los profesores españoles llegase al patio cubierto de estudiantes que no cabían en la estrechez del aula.

Sí; esos vínculos que parece han querido evocar los periódicos franceses, llamando bachilleres de Salamanca á nuestros estudiantes, tienen una realidad histórica, digna para nosotros, no solo en París, sino en Montpellier, en Burdeos y en otras ciudades de Francia.

Tampoco es completamente nuevo el hecho de la estudiantina en París. Al contrario, estas estudiantinas forman un suceso periódico. Hace cincuenta años una cuadrilla de jóvenes liberales, perseguidos en su patria, y expulsados de las Universidades cuyas puertas habían sido cerradas por el temor á la ciencia, formó una estudiantina que recorrió muchas poblaciones de Francia, excitando igual admiración y conquistando algún español un corazón francés, hasta el punto de avecindarse y formar allí familia. Hace treinta años otra gran estudiantina de que formaron parte personas que hoy ocupan distinguidas posiciones sociales y artísticas, recorrió también las calles de París en medio del mayor entusiasmo.

Pero ahora las circunstancias del momento, la rapidez de trasmisión de las noticias, la mayor amplitud de la vida pública, y lo numeroso de la comparsa, han hecho llegar esta admiración y este entusiasmo al delirio.

Y sin embargo, leyendo atentamente los periódicos franceses se descubre en el fondo de este delirio una amarguísima pena, que llega á nuestro pecho produciendo un consuelo. En todos ellos, más ó menos, rebosan, como una lágrima que se desliza entre gritos de alegría, como un poso amargo que sube á la superficie en la removida copa del placer, la idea que encierran estas palabras: «Hay una nación donde la juventud en el siglo XIX conserva esa cosa encantadora que se llama ilusión y alegría. ¡Feliz nación! ¡Felices estudiantes!» ¡Ah! París es la antigua reina hastiada del placer y de violentas y venales emociones; es la vida gastada que busca en vano placeres nuevos que la conmuevan; y nosotros le hemos enviado algo de nuestra juventud que ha llamado á sus puertas con la voz sonora y el claro timbre de la salud; que ha penetrado en su seno como la transusión de una nueva sangre; le hemos enviado el calor de nuestro sol, la luz de nuestro cielo, el perfume de nuestras flores; le hemos inundado con un torrente de gracia, de gentileza y de música popular; hemos hecho repetir á sus escritores que en todas partes hay que criar las flores y en España sólo bajarse á cogérlas; hemos hecho resonar en su angustiado pecho una voz simpática que llamaba á su juventud, como un

hermano llama á otro hermano y una nota á otra nota; y hemos herido á un tiempo su imaginación y su sentimiento, presentándole en lontananza horizontes en que no pensaba, emociones que creía muertas y esperanzas que sólo pueden tener los pueblos vigorosos, ménos refinados, pero más sensibles en la potente realidad de su hervorosa sangre.

Así la estudiantina española pasará por París como un sueño que levanta dormidas aspiraciones y bellos sentimientos amortiguados; como un meteoro que ilumina un momento con brillantes ráfagas y desaparece haciendo dudar luego si el sueño es una luz ó si la luz es un sueño.

¡Bendita España, tan maltratada por nosotros mismos, y que todavía tiene fervor en sus latidos, aromas en su aliento, sangre en sus venas é idealismo en su vida para dar calor á otros pueblos, y para que sientan un vacío horrible al ver alejarse unos cuantos españoles, llevándose el encanto de la alegría y la magia de una esperanza consoladora, dejando la meditación en la inteligencia de los pensadores y la soledad en el corazón de las mujeres!

FELIPE PICATOSTE.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

ARTÍCULO CUARTO.

Todo el progreso que se nota en el movimiento pictórico nacional, conviértese en atonía si observamos las manifestaciones escultóricas. El arte divino de Fidias arrastra entre nosotros la más lánguida de las existencias, y no es en verdad porque nos falten artistas capaces de emular los merecimientos de los más ilustres del extranjero, sino porque en España, por causas varias, la escultura no ocupa el lugar preeminente que les corresponde en la consideración de los poderes públicos como de los particulares. Si éstos se contentan, por lo general, en el adorno de sus casas con algunas figuritas de *biscuit* adquiridas en el extranjero, aquéllos no cuidan, por los medios que están á sus alcances, de hacer que en los edificios fabricados á costa del Estado, de las provincias ó municipios se de á la escultura la participación que en cada caso la corresponda, sobre que tampoco se procura la erección de estatuas con la frecuencia que fuera de desear.

Aplazando el exponer cuanto se me ocurre sobre este tema, y concretándome á la Exposición, es indudable que la escultura española continúa viviendo en la pobreza de las estrechuras y el encogimiento. Apenas si se han presentado obras dignas de premio. Excepción hecha del *Ángel caído*, de Bellver, que oportunamente reproducimos y juzgamos, y de la *Virgen madre*, bello trabajo de estilo florentino, por el señor Samsó, no hay en el salón consagrado á los escultores, sino muy escasos testimonios de su fecundidad y maestría.

La muerte del general Concha, de Oms, deja mucho que desear; *El Remordimiento*, de Font; *La muerte de Herodes*, de Broco; *El Estudio*, de Moltó; *La gitana andaluza*, de Benlliure; los bustos de Gilibert, y de Pajés, sin merecer censuras, no bastan para modificar el anterior juicio. Hay facultades, habilidad, conocimiento del tecnicismo, pero no son obras selladas con la marca del genio ni mucho ménos.

El Sr. Sanmartí ha expuesto una figura con el título de *La pesca*, que equivale á la revelación de un talento agudo y lozano; pero que no ha tomado el vuelo que necesita para remontarse á las alturas del gran arte. Sanmartí es una esperanza que podrá malograrse si las circunstancias de la vida no acuden á favorecerle.

Aun mayor es la decadencia del grabado en hueco. Si no fuera por el proyecto de medalla con el busto del Sr. Rivera, que expone D. Victorino Gonzalez Fernandez, no debería hacerse mención de esta especialidad en el presente caso. La *conmemorativa de la primera romería española al Vaticano*, revela en su autor,

Sr. Lopez, esmero y gusto; pero es una obra tan modesta que no puede servir para juzgarle, y en cuanto á las medallas en bronce, del Sr. Lozano con partes aceptables, el conjunto no responde al crédito de que goza el autor.

En esta sección han sido premiados dos extranjeros; el Sr. Nicoli por su estatua en mármol *La Inocencia*, que es bella; el Sr. Tantarini por el grupo *La lectura*, escena de la vida real bien interpretada.

En la sección de arquitectura han sido distinguidas, con justicia, las obras siguientes:

Con medalla de primera clase.—495. Proyecto de iglesia catedral parroquial, por D. Heriberto Rumeu y Guarini.

Con medalla de segunda clase.—487. Proyecto de exposición de Bellas Artes, de D. Francisco Ravanal y Fariñas.—499. Proyecto de una iglesia en Montmartre, de D. Ramon Tenas.

Con medalla de tercera clase.—491. Proyecto conmemorativo de la guerra de Africa, de D. Antonio Rovira y Rabassa.—452. Proyecto de iglesia titular, de D. Luis Andreu Mendivil.—486. Estación de ferrocarril, de D. Casimiro Perez de la Riva.

En esta misma sección figuraban otras obras estimables, y que demuestra el progreso que los estudios propios de la arquitectura alcanzan en España. Citaré, de pasada, los trabajos de los Sres. Aguirre, Aladreu, Velazquez, Alvarez, Amador de los Rios, Arteaga, Espluga, Guaps, Lopez Salaverri, Monserrat, Rodriguez Izquierdo y algún otro cuyo nombre no recuerdo en este instante.

Obligado por la falta de espacio á emitir algunas indicaciones, en vez de juicios asentados en el exámen detenido de las obras, entiendo que basta lo expuesto para que con las láminas que publicará LA ACADEMIA, el lector que no haya podido visitar la Exposición, se forme una idea aproximada de lo que esta ha sido, y para que deduciendo consecuencias, se haga cargo del rumbo que la inspiración y la producción artísticas siguen entre nosotros en estos momentos.

FRANCISCO M. TUBINO.

D. MIGUEL ESCUDER

Y SU FÁBRICA DE MÁQUINAS DE COSER.

Ya conocéis á Escuder por el retrato, y el retrato os dice que el original es un hombre enérgico é inteligente. Pero lo que no os dice el retrato, es que Escuder nació predestinado á ser fabricante, y casi nos atreveríamos á decir que no podía ser otra cosa que fabricante de máquinas de coser. Y al hablar así, no es que rindamos tributo á una preocupacion que á decir verdad no tenemos, sino que la vida de Escuder nos demuestra que solo empezó á fijarse al ponerse en contacto con las máquinas, y porque además parece que solo la fatalidad musulmana pudo impulsarle á elegir entre las industrias mecánicas la menos favorecida, la más difícil quizás de aclimatarse en España, como lo prueba el hecho de haber sucumbido cuantos intentaron plantear en la Península la fabricación de máquinas de coser. Escuder es el único que ha logrado sobrevivir y acreditar su marca sosteniendo lucha incesante contra una importación activísima, pues no puede decirse que le hayan favorecido los derechos de aduana. Á haber sido así, aunque no sería á estas horas el único fabricante español de máquinas de coser, su incesante actividad hubiera innegablemente dado mayor desarrollo á sus talleres de la Barceloneta.

Escuder es hijo de la villa, hoy ciudad de Tarrasa, y de padres industriales, á cuyo lado estuvo hasta la edad de trece años. Pasó luego á ayudar á unos tíos suyos en el cultivo de unas tierras que debían constituir su herencia materna, pero los trabajos del campo le disgustaban, y en breve regresó al seno de su familia, que por los años de 1851 le envió á Barcelona, en donde pasó algún tiempo colocado en una casa de comercio. Tampoco era esta la vocación de Escuder;

estuvo empleado en otras dos ó tres casas, y por fin vió el cielo abierto al entrar en un taller de maquinaria en calidad de aprendiz, y eso que en el tal cielo trabajaba diez y siete horas diarias, y no obtenia otra recompensa que una modesta alimentacion.

Estaba ya en camino, y llegó á ser un distinguido oficial. Los trabajos delicados merecian su predileccion, y Manresa se acuerda todavía de una maquina locomotora con su senda correspondiente por él construida, y que se ensayó dentro del ex-convento de Santo Domingo; tenía sesenta centímetros de longitud, altura proporcionada, ejecutaba perfectamente todos los movimientos necesarios, y la alimentaba una bomba con un cuadrante muy ingenioso. Dos años le costó á Escuder la construccion de este juguete, al que dedicaba las horas que le dejaba el taller.

No fué tiempo perdido el empleado en la construccion de esta pequeña locomotora; pues sin tener en cuenta que pulió su ingenio y perfeccionó una habilidad que tan útil le habia de ser más tarde en la construccion de pequeñas piezas, la Maquinista terrestre y marítima, en cuyos talleres entró en 1856, le nombró encargado de los que tenía en las obras del puerto de Valencia, destinadas á recomponer los desperfectos de las locomotoras que servian para el transporte de materiales.

Perfeccionóse durante este tiempo en el arte de dibujar proporcionalmente la maquinaria, y en 1862 empezó á construir una máquina de coser, aprovechando tambien las horas que el trabajo le dejaba libres. Terminola, y obtuvo resultado satisfactorio, á pesar de ser la máquina de un sistema diferente de todos los conocidos hasta entónces, y de la imperfeccion del trabajo, debida á haberse construido sin las correspondientes herramientas, por vía de ensayo y empleando en ella pedazos de madera, puntas de París, alambres, etc. etc.

El éxito fué suficiente para que desde entónces Escuder pensara en ser fabricante de máquinas de coser, y dibujó los planos para construir una en toda regla. La voluntad, la inteligencia estaban prontas, pero faltaba el capital para comprar los útiles necesarios y comenzar la tarea. Despues de muchos afanes, encontró un amigo que le facilitó algunas cantidades, y en aquel momento empezó la personalidad industrial de Escuder.

¿Qué prodigios de energía ha necesitado para llegar á montar la fábrica que lleva su nombre? ¿Cómo ha

podido resistir la competencia en una industria que en el extranjero está montada en grande escala, hasta el extremo de haber establecimientos cuyo capital excede de 160.000,000 de reales? Escuder llegó á tiempo. Los representantes de casas extranjeras no habian todavía invadido el mercado, cuando nuestro industrial empezó á anunciar sus máquinas. Pudo pues, prosperar algun tiempo y dotar su taller con elementos suficientes para producir doce máquinas diarias, pero luego hubo de ir reduciendo el trabajo, y hoy sólo salen de su fábrica veinticuatro máquinas semanales, á pesar de que el consumo general ha ido en aumento.

¿Es acaso que Escuder fabrique con menor perfeccion que sus competidores? No; el que quiere una buena máquina acude sin recelo á su establecimiento. ¿Ha descuidado acaso el anuncio de que tan pródigos son los fabricantes extranjeros del mismo ramo? Tampoco. Los anuncios de Escuder le han dado una celebridad especial; hoy es un vehículo que recorre las poblaciones conduciendo un enorme bombo batido mecánicamente y arrojando prospectos; otro día un torbellino lanza anuncios en todas direcciones; en las esquinas enormes reptiles y bacracios anuncian las máquinas de Escuder; en un teatro de verano un gran ventilador tiene en sus palas el mismo anuncio; un mapa de España ha publicado las excelencias de la máquinas de Escuder, y en el último carnaval un monstruoso cañon Krupp disparaba granadas que en vez de sembrar muerte y espanto, repartian impresos que no he de decir de lo que hablaban.

Tampoco ha descuidado Escuder los altos poderes del Estado, y á ellos se ha dirigido más de una vez exponiendo la situacion de su industria, demostrando los beneficios que podria reportar el país del desarrollo de la misma, y pidiendo para las máquinas de coser una proteccion parecida á la que gozan otras industrias.

Todo en vano. Su laboriosa energía, su espíritu de empresa, la habilidad de los operarios que le secundan, son impotentes para sostener la lucha en los precios. Ayer Escuder producía, como hemos dicho, doce máquinas diarias; hoy sólo cuatro; mañana seguirá disminuyendo la proporcion y siéndole más difícil la competencia, porque fabricará proporcionalmente más caro á medida que vaya produciendo ménos.

J. R. y L.

LEON XIII.

El retrato del Padre Santo que ocupa la primera página de este número, ha sido dibujado por el eximio artista Danielli, con presencia de una hermosa fotografía de los acreditados hermanos Alessandri, harto conocidos en Italia de cuantos aman las Bellas Artes.

FUNERALES DE VÍCTOR MANUEL.

Para completar la série de grabados referentes al fallecimiento del fundador de la unidad italiana, publicada por LA ACADEMIA, nuestro corresponsal artístico en Roma nos envia los que reproducimos en las páginas 164 y 165 de este número, que representan los funerales celebrados en el Panteon el día 16 de Febrero. En una parte se ve el exterior del templo convenientemente exornado, en la otra fué representado el interior, ofreciendo en su centro el inmenso catafalco erigido con motivo de la ceremonia.

Las vistas están tomadas del natural, por el Señor Paolucci.

ALEGORÍA DEL MES DE MARZO.

Damos en este número la alegoría del mes de Marzo, que, como las de los anteriores, ha sido ideada por nuestro colaborador el Sr. Mestres. Nada tenemos que decir sobre este nuevo testimonio de su habilidad, limitándonos á llamar la atencion sobre el grupo de muchachos que recuerda una antigua tradicion, viva aún en diferentes regiones, consistente en que se representa la Cuaresma por una figura femenina de papel con siete piés, de los cuales cada Domingo se aranca uno por la inocente juventud.

ESPADA REGALADA Á D. ALFONSO XII.

Con motivo de su casamiento, S. M. el Rey fué obsequiado con una magnífica espada, presente del Sr. Duque de Montpensier. En este número la reproducimos, en parte, con el deseo de que se haga justicia al artífice que la ha labrado, el Sr. Marzo.

SUPLEMENTO.

Ofrecemos con este número otro nuevo testimonio del desco que nos anima de agradar á nuestros suscritores.

Inspirándose en los sucesos que devuelven la paz á la más rica de nuestras Antillas, nuestros artistas han trabajado la lámina adjunta, cuyos méritos apreciarán nuestros favorecedores.

Madrid, 1878.—Tip. de G. ESTRADA, Doctor Fourquet, 7.

Para la insercion de los anuncios de la Península, islas adyacentes y extranjero cuyas casas se hallen establecidas en aquella ó éstas, dirigirse á la Agencia General de Anuncios de F. M. Calahorro, Carretas, 39, Madrid.

LA ACADEMIA

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y PORTUGAL	Un año. 40 pesetas.	EN AMÉRICA	PAÍSES DE LA UNION POSTAL.
sin distincion entre Madrid,	Seis meses. 21 "	los mismos precios, y sobre ellos	EXTRANJERO. Seis meses. 25 pesetas.
Lisboa y las provincias.	Tres meses. 11 "	la comision y el franqueo	Un año. 50 "
		que segun los países señalen los corresponsales.	

LA ACADEMIA se publica en Madrid los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas, ilustradas con profusion de magníficos grabados.

Admitense suscripciones: En Madrid, en la Administracion y Direccion del periódico, calle Mayor, 85, principal.

En Barcelona, Rambla de Cataluña, 36, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

VERMOUTH CATALAN DE SALLÉS

PRIMER VERMOUTH ELABORADO EN ESPAÑA

ÚNICO EN SU CLASE

Premiado con medalla de plata por el M. Iltre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872 y Vinícola de Madrid de 1873, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M. Iltre. Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Instituto médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, ácidos y vómitos despues de las comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino, se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botta, calle de la Plateria, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO

POR RODRIGUEZ.

PUERTA DEL SOL Y CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 4.

BAZAR DE LA CONCEPCION.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7.

Y POSTAS 33.

Continúa la liquidacion de las existencias de lanería, lencería, sedería y géneros de punto con notable rebaja en los precios.

D. JOSÉ HELIODORO BERNAT.

Continúa la gestion de colocaciones y toda clase de asuntos civiles, eclesiásticos y judiciales, activándolos hasta su terminacion, y se ocupa de incoar expedientes para obtener los beneficios y derechos á las clases pasivas, con la eficacia que tiene acreditada su centro de negocios.

INFANTAS, 3, PRINCIPAL DERECHA, MADRID.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO
¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!

AUMENTO CONSTANTE DE VENTA

Hasta algún tiempo después de la introducción de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la COMPANIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menosprecian su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputación de que nadie duda, la máquina de FAMILIA SINGER ha dejado atrás a las de todos los competidores; y es prueba de la alta estimación alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extrañar la opinión por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimación pública, sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser, la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre su prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219.758 máquinas; ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 113.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demás competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 249.852; siendo 146.112 más que ninguna otra casa.

Y finalmente, en 1876, LA COMPANIA FABRIL SINGER vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningún otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invención; y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado, demuestra, sin contradicción, que la máquina SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Deposito Central de España y Portugal.

35, CARRETAS, 35.—MADRID

ó en las demás casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5; Almería, Príncipe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Espozon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, O'Amela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria, 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretera, 84; Gerona, Plaza de la Constitución, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corriño, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Teruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Príncipe, 26; Vitoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41. PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,
RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MÁS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS,
EXTRAORDINARIA ACEPTACION
EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

¡¡71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedías, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino*, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España del extranjero.

ESPECIFICOS

DEL
D^R. MORALES

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente en muy pocos dias, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias, y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo aún en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO-GENITERALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,

Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRETAS, 39, Madrid.



BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA.

Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demás lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.
Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio: 6 y 10 rs. frasco de bálsamo, y 6 rs. bote de pomada.

VENANCIO VAZQUEZ.

Los CAFÉS que prepara la casa del Sr. Vazquez (fundada en 1808) han tenido y tienen un crédito que nadie puede negar, primero, por la importancia en las compras y ventas, y lo segundo por su preparación en crudo, tueste y después del tueste, hace que al tomar una taza de sus cafés sea más bien un licor, como dice el doctor Houfk; y recomienda á la vez sus cafeteras de varios sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen café.

Clases y precios.

Puerto-Rico.	10 rs. libra.
Mezcla.	12 id.
Caracollo.	14 id.
Moka 1. ^a	16 id.

DESPACHO:

CUATRO CALLES, ESQUINA Á LA DEL PRÍNCIPE

CHOCOLATES

DE
MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ
Madrid.—Escorial.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

BERENGUER

MARMOLISTA Y LAPIDARIO.

Se construye toda clase de mármol á precios módicos.

Se remite á provincias.

Arenal, 26, Madrid.

COMPANIA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricación en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

GRAN HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES

DIRIGIDO

POR DURIO.

19, Arenal, 21, Madrid

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS

DE
FRANCISCO CASTELLTORF

San Rafael, 11, Barcelona

Telas metálicas de todas clases, desde menos de 40 centímetros ancho, hasta 2,40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Cortes y taburetes de grillaje metálico.—Bartura y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA

DE LOS

SOUMIERS Ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETREJIDO

SIN MUELLES NI RESORTES

EL MEJOR, MÁS LIMPIO Y MÁS CÓMODO INVENTADO HASTA HOY

Estos somiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duración, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA

FRANCISCO CASTELLTORF.—Barcelona.
SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRATIS.

HIJOS DE RIVADENEYRA

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE

HASTA NUESTROS DIAS

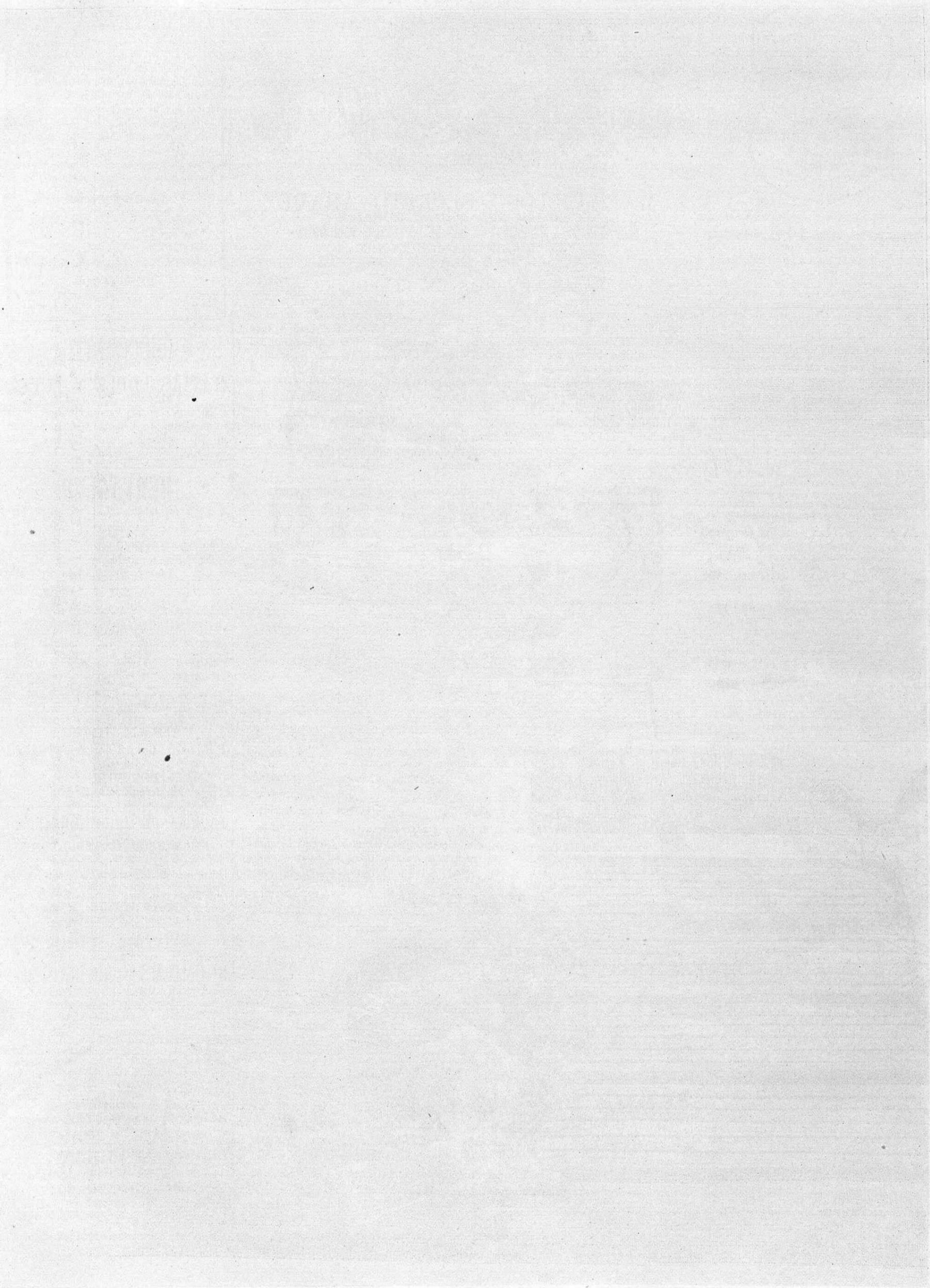
Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesías de Quevedo*.

Cuarenta reales tomo en toda España, sueltos ó en coleccion.

Administracion: Madera, 8, Madrid.

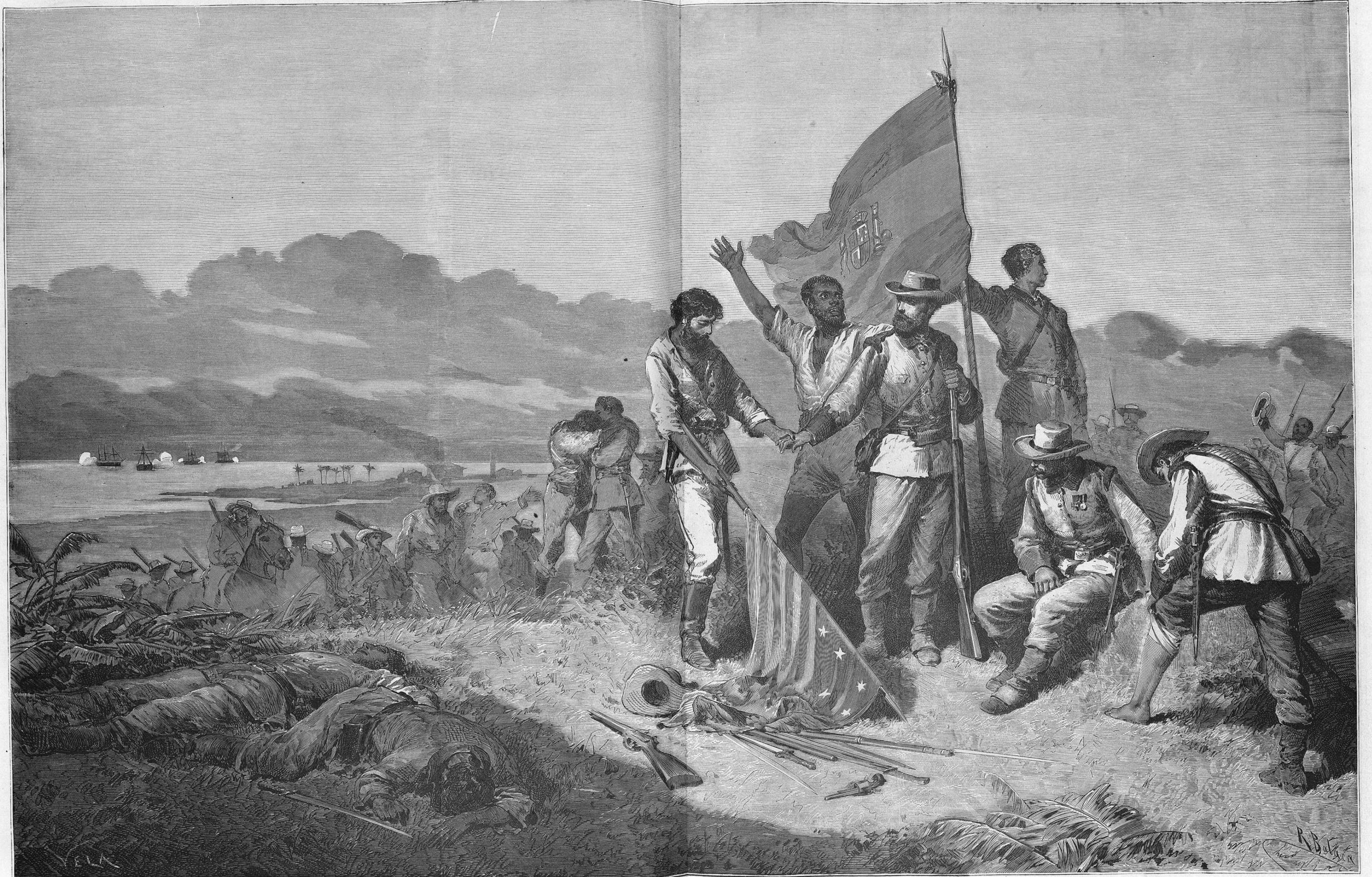
0 A A I

11 NOV 19 1950



LA ACADEMIA

SUPLEMENTO AL NÚM. II.



PAZ ENTRE HERMANOS.
DIBUJO DE D. RICARDO BALACA. GRABADO POR D. EUGENIO VELA.

D B M 1 A



MANUFACTURED BY THE ROYAL CANADIAN MOUNTED POLICE